

# Libro de Jóveno

Rafael Almanza Alonso





Rafael Almanza Alonso

# Libro de Jóveno

Testigo de la Luz

1975-1984

**Colección La Candelaria**  
**Editorial Homagno**

EDITORES: Carlos Manresa y Rafael Almanza  
ILUSTRACIONES: Jorge Luis Porrata  
DISEÑO: Jorge Luis Porrata y Antonio Domínguez

Copyright © Rafael Almanza Alonso, 2003  
Copyright © Editorial Homagno, 2003  
Homagno Group, Inc. 2003.

ISBN 0-9727467-0-6



*La Candelaria* es un esfuerzo personal del autor para rescatar a la Bella Dama de la política, la moda y el mercado.

*La Candelaria* es publicada por la *Editorial Homagno*

Editorial Homagno

Homagno Group, Inc.  
P.O. Box 960238  
Miami, Florida 33296

[www.homagno.com](http://www.homagno.com)

Editorial  
Homagno

El poeta escribe un canto vitalicio bajo la invocación de

*El Amor Universal.*

Esta obra la integran hasta el presente los siguientes volúmenes:

I *Testigo de la Luz*

*Libro de Jóveno* (1975-1984)

*El gran camino de la vida* (1975-1984).

*Fíbulas u peróvulas* (cuentos, 2002-2003)

II *Nada existe*

*El octavo día* (cuentos, 1990-1996)

*Nada existe* (noveleta, 2001)

III *Hymnos*

*Visiones* (1991-1992)

*Iconos* (1993-1999)

IV *Elíseo DiEgo: el juEgo de DiEs?* (ensayo, 1994-1997)

*...y la vida era luz de los hombres.*

Juan 1,4

Para Mamá: Su Poesía.

*La llave quieres, Jóveno, del mundo?..  
Yo ni de dioses ni de filtros tengo  
Fuerzas maravillosas: he vivido  
Y la divinidad está en la vida!*

*Únjanse presto  
Soldados del amor los hombres todos!:  
La tierra entera marcha a la conquista  
De este rey y señor, que guarda el cielo!*

José Martí.

# LIBRO DE JÓVENO

1975-1984



I La Vida Electa  
II Fecha en Marcha  
III El espacio exterior



I

LA VIDA ELECTA

1975—1980



La Vida Electa  
I Primera Estación  
II El Machete de Madera  
III Orden de Caballería



LA VIDA ELECTA

Juventud, virgen mía, adolescente,  
¡Cómo en nosotros mismos te despides!,  
¡Cómo estás siempre lejana, tú, la inabarcable!,  
¡Cómo te has ido ya, cuando creíamos tenerte  
sobre el pecho!

Desde la hora del salto y la carrera  
Con sobrios sellos guardo en poema la confianza  
de seguir amando

Perennemente en nosotros. ¡Senda  
En donde habremos de crecer en limpia batalla  
compartida  
Para alzar luego tras la línea vencida el trofeo  
del amor,  
Oh arena, oh mar azul, oh gaviota lejanísima!  
¡Patria  
De la vida deliciosa en el cuerpo que anhela  
la ventura solar  
Y plenitud, ah, sí, de la fiesta y el reto en  
la campiña! ¡Virgen

De las proezas de mi savia: dame!  
¡Aves, albas, arrecife y ola;  
Verdor vertical, ébano del aire!  
¡Ascender en la noche transparente  
A disipar el sueño de los astros;  
Descender, como lluvia imponderable,  
A alzar el trono de la espuma;  
Vivir, libre y fiel, la yedra sobre las piernas y los brazos,  
Pulsando el órgano terrestre  
Para entregar la vida a los amados!  
¡Amados, sí, los que en el encaje de la Isla,

Arroyo, luna y flor, golpean incesantes,  
Llamando a las puertas de la vida!  
¡Muchacho de la frente abrasadora  
Y niña perfumada como una piña madura!  
¡Conducir la legión de los amantes  
Hasta el verano rojo, a la consagración  
Del Amor en nosotros consagrado!  
En la Región de las Fuentes Sombrías  
Un caballo de azúcar se levanta! —  
Y cuando el tiempo colme la medida del deseo  
Y descanse en la panoplia el yaguaramas misional,  
En la nave pronta ya, sellar la Carta y despedirnos,  
Como los doce dardos del júbilo tensan el arco  
de la risa y rompen  
El luto sacro por la estada breve.  
—... Y respirar unido a la hora en flor: armas!

*Varadero, 17 de julio de 1975.*

I

PRIMERA ESTACION





## NACIMIENTO SEGUNDO

Vida, por ti he logrado nacer  
Como en el seno de la almendra, en lumbre.  
Luna, puerto celeste, te he buscado  
Para partir contigo al desposorio  
Donde se alcanza la aventura entera.  
¡Estrella, fuente, brisa, mediodía  
Que aniquila las bestias dolorosas  
Y las viste de risa y de ventura;  
Ascenso hasta la fruta custodiada  
Que el secreto de hacer devuelve al cuerpo  
Y lo inviste violento su soldado;  
En ti yo estuve, en ti, como naciendo  
Pues el niño desnudo ante las aguas  
Iba al placer perfecto y consagrante  
Clamando la corona de la hora!  
Y de los viejos mástiles la quiebra  
Más brutal, convidaba a la alegría.

Hoy volvemos a ver el mismo año  
El mismo sol que exige en mi vivir.  
Y a la antigua promesa retornamos,  
Al propio anillo en el temblante dedo.  
Pues la voz que aquel día nos hablara  
En la rebelde noche adolescente  
Del reino del verano sin final,  
Resurge henchida de silencio, acude  
De duro oficio confirmada, y urge —

Y consumarlo ordena sin temor. —  
¡Ahora, la aventura, a los amados,  
La gloria del transcurso ante los ojos,  
Los ojos anegados, ya, de ver!  
Y que este albor segundo no regrese  
A la noche inicial. ¡Que el día vivo  
Me arrastre armado al fin a los que amo  
Para luchar con todos en su luz!

*La Habana, noviembre de 1975.*



EN LA ESPIGA

Verano de la almendra, invierno mío,  
Desde tu leve incendio nos alzamos  
Hacia la transparencia silenciosa.  
Qué rumor en tu copa, entre tus hojas  
Enrojecidas súbito en los días  
En que el rubor del mundo nos embriaga.  
Solemne peso de tu fruto intacto  
En esa fuerza despertamos, vivos.  
¡Y que júbilo el del vino imponderable  
Que en la jarra de enero, temblorosa,  
Al príncipe estudiante le ofrecías,  
Cuando rumbo al examen, contra el viento  
Glacial y divertido, sus canciones  
Las múltiples gargantas entonaban!  
Nos salvará el coraje y la confianza  
Y la ecuación y el trino: nos modula  
El silencio del árbol ruboroso  
Y la esbeltez del canto no pulsado.  
Pues nos nutre la fruta verde y clara  
Del almendro. Ganada sea la tierra,  
Pulsada sea la voz, la mano grabe  
Despaciosa y alegre, sobre el Arbol.  
Y mientras llega el verano de mi savia  
*Mantenerme en la espiga.*

*La Habana, 24 de febrero de 1976.*

## LAS BODAS

¡Guitarra, ya decídete: mi suerte  
Echada está, el alazán sacude  
Las cuerdas y el jaez, brilla mi espuela,  
El clavel rojo de mi audacia vive!  
¡Sangre muy pura del espíritu, y  
Mi juventud en flor, muchacha mía,  
Que en lo purpúreo su insurgencia encarna!  
¿He de dejarla al fin en tu tendida  
Cabellera de algas, si soy sólo  
Tu marioneta dulce —y el arquero  
Desnudo que el seguro dardo empluma  
Para flechar tu abrazo fugitivo?  
¡Frente al límite azul de mi presencia,  
En la silla de sal, de pie en el viento,  
Por la memoria de mi historia breve  
Me coronas la frente de ciruelas!

¿Tálamo blando el lecho en las orillas,  
El suave estar, la bienaventuranza?  
¡Oh libre y fiel, espuela irresistible,  
Partir, la nave blanca estremecida,  
Adonde al sol levantan la sorpresa  
Delfines de mi nombre que me llaman!  
¡Morder, en la ardua prora fragorosa  
Las naranjas —sediento, derramado—  
Tu curvo muslo azul, marina mía!  
¡Tocar, en el rumor del horizonte  
El enigma solar de mi programa!

Respirando en el gozo indestructible  
De desparcir el polen consagrado,  
Cuando todo el cordaje está dispuesto  
Para largar al fin, nace en las aguas  
El mediodía del deseo:

Sí dejadme, dejadme este clavel  
Decimoctavo de mi vida —sí,  
Dejádmelo esta vez, pues que el deseo  
De no morir jamás, he concebido.

*La Habana, 23 de marzo de 1976.*



EN EL CICLO DEL AGUA

¡Ah, sí, volvéis, volvéis, lluvias de mayo,  
A dirigir y alar, volvéis henchidas!  
Me habitaste una vez cuando moría  
La adolescencia azul, cuando era el verbo  
Una ballesta audaz (*¡morir en éxtasis,  
Morir, morir en mayo!*) —y bajo el agua  
Era ese grito del gimnasta en acto  
—La estatura inicial, mi poderío—  
—Las promesas del año, despertándome—  
—La exacta primavera de la edad—  
Proclamación del ser, en donde el tiempo  
A lo eterno se anuda en el instante.

*¡Alegría, alegría de mi sangre  
Rumorosa y ecuestre: soy, existo!*  
Reciedumbre de estar con los hermanos  
Que mi suerte eligió, y la sonrisa  
De ir y ser con ellos, y de hacer  
Con ellos la aventura —estar así  
En la trama enclavado— ¡amar desnudo  
Tu hermosura implacable, vida, vida!

*Alta copa de hiedra, piedra fuerte.  
En tu centella fundo mi camino.  
Por el minuto eterno, en el Amante  
Un soplo, entre las cuerdas, vibra y vive.*

*La Habana, 2 de mayo de 1976.*

## HOMENAJE

¡Ciudad de los Laureles, Bienamada  
Que cimbras junto al Mar: yo te saludo!  
En primavera grávida, en las orlas  
De la fiesta en la luz, ya desposado,  
Danzo la melodía de mi trono  
Y al desafío de la acción aspiro:  
Pues aquel que en la arena dormecía  
Aguardando la vida, se desnuda  
Y hacia la frente de la mar abierta  
Enfebrecido avanza de guitarras!  
Y al ritmo de semillas y maderas  
Penetro en tu recinto, y el secreto  
Del mundo en tu recinto se me ofrece.

¡Verjas de plata del fervor callado,  
Columna y arco y bronce y mármol fiero,  
Sobre la roca de la mar, antiguo,  
Mi fragata renueva sus ramajes!  
¿En dónde te tuvimos, en qué noche  
Brilló mi claridad sobre tu espuma  
Y hasta el alba ceñí en los arrecifes  
Tu cintura de piedra, Bienamada?  
Vive tu altiva rosa, tu velamen  
Se despliega clarísimo y convida  
A zarpar y volar: al mediodía  
En mi pecho se prenden tus lucetas.  
¡Novia blanca del mar, a tu realeza  
Dedicaré la copa de mi aurora!

Porque en tus muros encontré el follaje  
En donde arde el fruto que nos cifra,  
Y retornando avanzo hacia sus ramas  
Hasta unirme al latido de los brotes  
Con la destinación de mi promesa!  
¡Me has dado el dardo de tu resplandor

Para matar al saurio, vivamente!  
¡Viviré en la ráfaga sonante  
Que nos hermana y nos convoca al beso;  
Construiré la casa de los hombres  
Con el silencio de mis manos plenas;  
Y en el cuerno de hueso de las frutas  
Te elevaré a gloriarte en la mirada,  
Oh fruto rojo del laurel, oh vida  
De mi sangre colmada y aleteante!

Novia del mar, Ciudad de los Laureles,  
Si en el día distinto de la pira  
Sencilla de mi cuerpo, te olvidase,  
Recuérdame los pies que te recorren  
Y los brazos que vencen a tus olas;  
Restáurame los ojos en tu cielo  
De azul inabarcable demandando;  
Devuélveme a tu viento, que en los días  
Del furor encarnado, me arrebatara  
Hacia las alas fuertes musicantes  
Con que nazco de ti al equinoccio!  
Quiero el impulso de tu oleada viva.  
Llevo el secreto que escondió tu seno.  
El fruto acepto, rojo, en mi garganta.  
Voy a partir de ti, mis pies te dejan  
¡Y la Gaviota vuela al infinito!

*La Habana, abril y mayo de 1976.*

## EN BUSCA DEL CETRO DORADO

Salud de mi experiencia, en tus espumas  
Fuerte fui y feliz, y fui rendido. —  
El escudo de paz de los amantes  
Defiende ya mis pasos para siempre. —  
De ti he subido hasta la ley entera  
De lo que existe indetenible, y danza. —  
Manjar ya oro en la memoria, fuiste  
Amante alguna vez, amada. —Pero  
Más allá de la dicha, más allá  
De la risa del alba, más allá  
Del plumaje nupcial, está la noche.  
Arde en la noche el cetro de tus días  
Que elegiste en la infancia; la serpiente  
Lo ha robado y lo ciñe; lo has perdido  
Al negar tu heredad. ¿Y dejarás  
En la noche perpetua, tu camino  
Destinado al inicio, inconquistado?  
¿Dejarás en el polvo y las herrumbres  
Tu arábigo corcel, tu corvo acero?  
¡Lucharé por el cetro, lucharé  
Por la estirpe purísima del niño  
Cuyo voto de hacer prendió la antorcha!  
¡Al supremo clamor yo te consagro  
Oh flama, hija del sol, la siempre ardiente  
De relevo en relevo hasta mi pira!  
¡Volveré, volveré a la alabanza  
Cuando cumpla el deber, cuando la vía  
Esté firme de luz, cuando el alfanje  
Ciña cierto por fin, cuando en el puño

Lleve el cetro del sol! ¡Adiós, adiós  
A la fiesta del ámbar: he vivido!

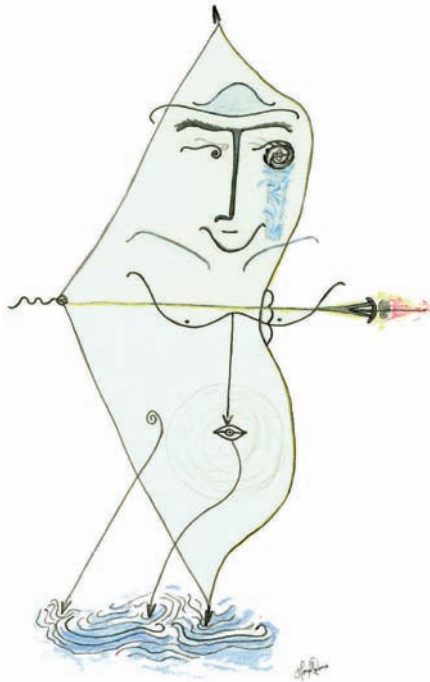
Estación de la dicha que abandono  
Impetu del suceso de partida  
Hojas de mi constancia indestructible  
Que he de ofrendar al seno de la noche  
Como rescate y guía: *seré fiel.*

*La Habana, 1976.*



II

EL MACHETE DE MADERA





JOVENO VELA SUS ARMAS

*No di al olvido  
las armas del amor.  
José Martí.*

1

(foto, 1968)

¡Este tesoro del Padre que no cabe en la frente  
y se desborda!  
Si el anillo intentaste allá en la infancia  
Si el tahalí ceñiste creyendo y custodiando  
Poder y blancura misional,  
¿Qué ciudades habrá que no conquistes  
Ni qué orquídea en alta línea cantable detenida  
En que prodigio habrá que no se entregue?  
Deja que los pastores reposen la montaña  
Y las mancebas verdes se estrenen en el río,  
Pues que en la Isla vive el verbo generoso  
Y de su urgencia harás tu alfanje y tu coraza.  
¡Servicio de mi sangre que te ofrendo  
Sobre el violeta de la mar, amigo!

2

Noche segura de la noche, noche  
Del tiempo esquivo y la palabra errada,  
¿Retendrás para siempre nuestros nombres,  
su follaje  
Descenderá sin gloria, abandonado?  
En las terribles horas, en las aguas  
De lento discurrir, el año has visto  
Su requiem entonando  
Como si desde el paso indetenible  
Nuestro naufragio en todas las arenas  
Comenzáramos ya: salve, la vida!  
El amor que nos une vence al tiempo  
Nuestra alianza sin par, la cinta oculta

Que nos ata los pechos, nos conduce  
Al baño en la piscina de agua virgen,  
A los juegos de oro en la floresta.  
¡Círculo de pasión, que anude el mundo  
Con la respiración de mis astros!

3

Enséñame a encontrarte, hermano mío,  
Desnúdate ante el mar: retén tu empeño.  
Déjame recobrar en tu palabra,  
En camino a las aguas de tu rostro  
Mi propia ley de ser, mi rostro entero;  
Déjame ofrendarte mi labrada  
Certeza de vivir, para que el ramo  
De la risa y la voz encuentres cierto,  
El minuto marmóreo del abrazo;  
Déjame ascender en el fragor  
De la espiral eterna, hasta la abeja  
En cuya casa de solar sosiego  
Nuestra estirpe se consagre  
—Déjame besar tu frente amiga,  
Astas de luz del Ciervo soberano.  
¡Llegad, llegad y amad a la paloma  
Entre las siete cintas de la luz: oh chorro henchido  
Brisa, corriente de la mar, pluma encendida:  
Llegad, llegad a ser en la paloma  
Hasta el círculo en que te amo!

4

¡Aspera fruta el amor, extraño oficio  
Cuando está en el tumulto de los hartos  
La espiga del arroz encarcelada!  
Por ese nuestro grano, fuego limpio  
Del más interno hogar, ¿robaré siempre  
La tierra, el agua, el sol, la piedra, el árbol?

¿El vuelo robaré? ¿Quién roba el vino  
 De nuestra sed común, y usurpa el vuelo?  
 ¿Quién los frutos separa, y nos separa  
 Y separa el amor? ¡Clavel intacto,  
 Búscate en las raíces de tu sangre  
 Donde las armas del amor te esperan!  
 ¡Alfanje, Padre, alfanje y corcel blanco  
 Y coraza y arco y dardo en el desierto,  
 Y luchar por el reino de tus astas  
 Donde las manos al crear nos unan,  
 Donde el esfuerzo nos redima el sueño,  
 Donde tengamos en diamante unidas  
 La belleza de ser, oh rosa líquida  
 La hermosura de estar, vikinga nave!  
 ...Y el prodigio de ser y de ser hijo  
 Te sobrecoge y alza  
 Camino de la piedra del sacrificio.

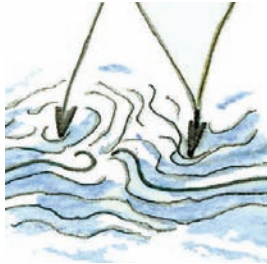
## 5

¡Olor de la yerba ardida, maderamen  
 Destrozado y veraz, mi árbol caído!  
 ¡Acantilado mío, arrasadora  
 Ternura de huracán: acepto, acepto!  
 ¡Destrúyanse las copas más finas del placer, el  
 paraíso  
 De lo vivido ya, perdure solamente en la memoria!  
 ¡Oh tesoro supremo de la vida! ¡Oh vida,  
 Oh vida suspendida en la más alta cuerda de la vida!  
 Danos  
 Lo que hemos pedido con las dos manos abiertas,  
 Repletas de los dones del vivir: danos la lucha  
 Como el único premio digno de esta hora  
 Irrepetible y justa y necesaria;  
 Como el cuerno que nos llame a la vida verdadera  
 De la que hemos sabido en la espuma de la dicha  
 Y para la que estamos destinados. —  
 Y en el día del umbral, como homenaje

Al rey que para siempre se despide  
En todos los arrecifes del mundo las olas rompan  
en champaña!

Escucha mi voz preñada de silencio.  
Recibe el juramento de mi sangre erguida.  
Mis armas corrobora, apresta y legaliza.  
Que mi intento cuaje en esmeralda viva.  
Que del amor habite el rojo indoblegable.  
Que veinticuatro veces me corone el día.  
Vivir como tú: entre el alfanje y la orquídea.  
Morir como tú: el equinoccio en vilo.

*La Habana, 17 de julio de 1976.*



HACER LA VIDA

*(flores de mariposa)*

En la prueba del fuego que venero  
—Donde el carbón transmútase en diamante—  
Tuve los dones de la luz: constante,  
Sellado el ramo en su pudor severo.

*Contra las hordas de la muerte, entero  
El único existir: ser el Amante.  
Todo el tesoro del vivir, delante.  
Continuar el camino verdadero...*

(¿Se abrirían? Las calles no guardaban  
Sino la quiebra de los días ciertos  
Que en la memoria de la noche ardía...)

(La casa. El lecho. Luz... ¡Allí esperaban  
Los cuatro puros cálices abiertos —  
Promesa de victoria en la porfía!)

*SEMPER LIBER ET FIDUS*

Ser libremente fiel a la esperanza  
De hacer el paraíso que me extrema.  
Fiel a la libertad de mi dilema  
Leal: el vivir mío, espiga —y danza.

Libre en fidelidad a la confianza  
Del Padre que en la historia nos emblema.  
Fiel al impulso libre en cada yema  
Donde mi savia irresistible alcanza.

En la espiral del fuego indomeñado  
La múltiple ecuación descubro y creo  
Con que gobernaré mi pensamiento.

(En la corriente dura, enamorado  
Del constante fluir, soy libre reo:  
¡Tensa la vela en la presión del viento!)

## EL TOCADO DE PLUMAS

Servir, no ser servil, y que el trabajo  
Me revele el vigor y la constancia  
Y la tensión voraz, y la prestancia  
De esta verdad de actuar donde me encajo.

Destrozándome el ceño en filo y tajo,  
Centrifugándome en perfecta ansia,  
Constrúyale al Amor silla y estancia,  
Guardián de nuestra fe de arriba abajo.

¡Resuélvame en acción el decidido  
Gozo de ser, como seguro abono  
De mi concordia, en esta suerte herida!

He de asistir al fuego dividido  
Por sobre todo músico abandono:  
Nací para glorificar la Vida.

CETRO, CENTRO, SOL

Alto al silencio memorioso, y cese  
La nostalgia tenaz —y la excelencia  
Del presente me incendie esa evidencia  
De que la eternidad nos pertenece.

Perdonadme el callar en que se acrece  
Mi hora: ignoradme la impaciencia.  
Crecí, arduo, por fin: y la experiencia  
Vertical del crecer aun me estremece.

Perdonadme si busco excelsos modos  
De organizarme y ser, pues que el dorado  
De la luz primordial pulsa en mi banjo:

—Es la clave de amor amarnos todos.  
—Es la razón de amar saberse amado.  
Y es mi cetro una rama de naranjo.

*1976—1977.*

## SUCESIVO SILENCIO

Avanzo ahora al más  
Denodado silencio. No haya miedo  
De amputarme los órganos del habla: —  
Es preciso callar para que alcance  
El verbo mío en la mudez activa  
Que humilla a los discursos de la sombra.  
Sí: sucesivo silencio: callaré  
Por derrotar sus argumentos, aunque  
Los ángeles me batan el costado  
Y me brinque la sangre en los desnudos.  
Ah, sí, mi lengua puede siempre hablar  
Del prodigio inaudito. —De las frutas  
Cantar, y del relámpago florido  
Y de los dulces nombres de la vida.  
Pues toda juventud es majestuosa.  
Y sólo el que construye debe hablar  
Entre los hombres de esa gloria: es  
Más sólido callarse y aplicarse.

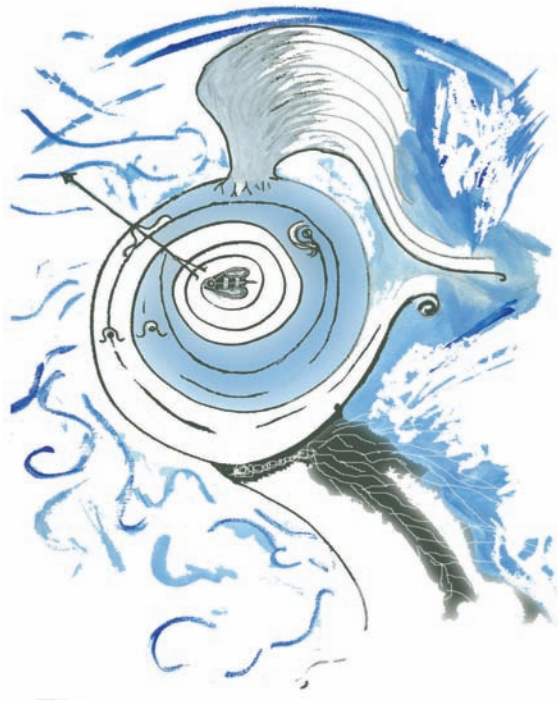
(Que toda la palabra no es jamás  
Sino una invitación a actuar callados:  
La música privada  
El íntimo esplendor  
Que danza en las formas infinitas: —  
Y ese silencio de la acción, ese  
Silencio.)

*11 de marzo de 1978.*



III

ORDEN DE CABALLERIA





ODA

Yo vi el centro de mí mismo y era  
El rostro del amigo que miraba.  
Vi mi senda y mi voz, mi lumbre entera  
Y era sus ojos que ofrecía.  
En lo oscuro buscando  
Toda mi proa, en su candor la hallaba,  
En esa varonía,  
Ese pudor que en el poder reposa  
(La edad común que marcha a su seguro.)  
¡Y Cástor en la noche revelado  
Por su firme fineza, su ardor duro,  
Su fuego domeñado,  
Su vigilante virginidad vertiginosa!

Magna Amistad, nuestro deber invoco  
De amar, nuestro deber perfecto, en donde  
Civilmente a la obra te convoco.  
¿Quién nos rompió la paz, quién nos impuso  
Este decreto ley de desamarnos  
Sobre la piedra, el plomo y el abuso?  
¿Quién nos supo robar hasta dejarnos  
La impura soledad, para que nunca  
Fuera ya nada nuestro en esta tierra  
Que a todos hizo iguales camaradas?  
¡Guerra a la guerra y guerra al odio: guerra!

Cástor indaga en la reciente noche:  
¿Te he encontrado al fin  
Oh Pólux, camarada? ¿O eres sólo  
La invención, el recurso de mi urgencia?  
Pero confío en ti, espero en ti, creo  
En ti, como en el muro  
En que mi fe se escuda,  
Como en el oro oculto de los otros —

Y voy a desatarme del miedo y de la duda  
Hasta ver en nosotros  
La soledad aniquilada! ¡Viva  
Esa verdad que nos acera  
A todos los que amamos defendiendo  
La majestad de la existencia, armados juntos  
Al pie del Trono de la Vida! ¡Hable  
Nuestra salud multiplicada  
Y reunida en la acción, a los que mienten  
Un cómodo vivir, y amando cada  
Gesto y detalle del querer, y toda  
La dulce anchura del abrazo, sienten  
Miedo y vergüenza del Amor!

—Nosotros  
No tenemos derecho a resignar  
El albo esfuerzo que en la hora exige  
Para ser. —

No, gobernador del luto  
No seré ya: no quiero residir  
Si no en la libertad del mediodía  
Tumultuoso.

—No he de resistirme  
A renacer así, a recobrarne  
De la hermandad al íntimo reclamo;  
Porque en todos estoy hasta encontrarme,  
Porque te estimo a ti, amigo mío,  
Porque te quiero a ti, porque les amo...

Dulce presagio la amistad, segura  
Profecía del día en que seremos  
Hermanos todos en la patria inmensa.  
Pues no importa que no seamos nosotros

Los que entonces serán. En ellos estaremos  
Como en sus labios mi canción, como los muros

Que en la tierra fundamos: ¡por todos, para siempre!

*viernes 19 de enero de 1979.  
A Carlos Sotuyo (1987).*



## JUDEX

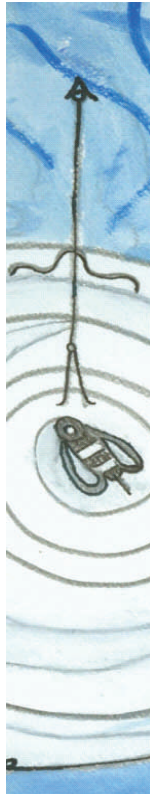
*Para Carlos Luque*

Quizás tengas razón, y nuestra charla  
Haya sido excesiva, "exigiéndole  
Demasiado a la noche", como miles de amigos  
Por calles y por parques diferentes  
En duelos de palabras se exigieron  
—Volverán a exigirse— un trono puro,  
Un centro prodigioso,  
Una verdad de no morir. Y amo  
El riguroso azar de estos encuentros  
Como una ley para los dos. Y sigo  
Creyéndote y dudándote  
Por la gracia socrática de tu verbo y tu diálogo.  
Pues el que en noble gesto el ancho brazo  
Pasa sobre mi hombro, ¿no ha de ser  
El mejor camarada? ¿He de dudar  
De quien regala libros, de la sabiduría  
Que le gobierna la viril bondad?  
¿No combate a su modo  
Con la rigidez de su confianza?  
¡Y si exigir podemos, si el múltiple deber  
Nos redime la ira, exijámosle al día!

Importa el juicio de mis hermanos de armas:  
Que de todos depende la victoria  
De todos. Pero más —  
Pues pocos de nosotros están libres  
De desfallecimientos y mentiras —  
El dictamen de aquellos que llevarán en sí  
El impecable lino y el fúlgido tocado  
Por los que, incendiados de hermosura,  
Combatimos, dudamos y caímos  
—El dictamen limpísimo de quien  
Erguido el torso ante la aurora  
Dirá, en la memoria juzgando nuestro intento,

Con frase más terrible cuanto más  
No de monárquico desprecio, sino  
De razonado y de filial perdón:  
“No vivió a la altura de su vuelo...”

*19 de diciembre de 1979.*



## JOVENO JURA SUS ARMAS

*el reinado del hombre, que comienza*  
José Martí.

### 1

Ahora que soy dichoso, Padre, ahora  
Que me instalo en la púrpura  
Que heredamos de ti, el mediodía  
De toda la lid humana en ti recibo,  
Buscando, ciudadano de mí mismo,  
Delante las señales de tu muerte  
La resurrección de tu insurgencia.  
De ti recibo el fuego domeñado,  
La enérgica belleza de ser hombre,  
La savia universal que nos empuja  
A las más altas ramas del espíritu.  
¡Doy gracias a mi hora por haberme hecho hijo,  
hermano de mis hermanos, Verdadero!

### 2

Somos los de la gesta  
Ingloriosa: llegamos a la obra  
Cuando no era menester matar.  
Vengo de humildes padres, pero a los diecinueve  
Hablabamos dos idiomas y cenaba  
En exigentes restaurantes.  
No, el ocio no nos cupo: he trabajado  
Con la frente y las manos, con el cuerpo,  
Sobre los surcos y al resol, en fábricas  
En oficinas y talleres. Y  
Sabemos que no hemos hecho nada.  
Y los que vienen tras, no vienen ya  
De tan humildes padres. Y a los quince  
Hablarán tres idiomas, dormirán

Con la novia feliz en el sillón  
 Trasero de su auto. Sí, quizás  
 Sea el primero en envidiarles: amo  
 La razón de la dicha. Pero ahora  
 En que puedo gozar de su belleza  
 Desde mi silla y mi poder de dios,  
 Sé ya que el poseer no va a cumplirme:  
 Que a varón y mujer no es posesión  
 Lo que a los dos enflecha y los instaure,  
 Sino la cumbre del poder, reverso  
 De la instantánea posesión: el astro  
 Irradiando desnudo:  
 Lo mejor del Amor: el sacrificio.

## 3

Juró el muchacho ante la tumba  
 de los padres gloriosos  
 Lealtad en la pasión.  
 La diestra mano al centro de la frente  
 Alzada, presto ya  
 A alzar y defender la causa del Amor  
 En toda geografía de los hombres.  
 No es puro porque ignore la mentira:  
 Conoce la mentira, y la rechaza:  
 Es puro porque escoge lo mejor. —  
 Mienten los que declaran obligadas las pequeñas  
 miserias cotidianas  
 —Nuestra existencia puede ser perfecta—;  
 Mienten los que convierten la existencia en una  
 transacción mercantil interminable;  
 Mienten los que se transan y transigen, arguyendo  
 dócilmente  
 Que nuestra vida es ésta, única y difícil.  
 Porque es el desamor el que nos pudre,  
 El afán por salvar la piel percedera  
 —Por lustrar, por tensar la piel percedera—  
 Mientras afuera el mundo sufre y clama.

4

Y no he rendido el pulso  
Aunque me haya permitido lastimar  
El potro de mi adolescencia y lo mejor  
De mi primera juventud. Y ahora  
En que se me abalanza el justo tiempo  
De coronarme en ser, busco la voz  
Que entresaqué feliz por la lealtad  
A mi arranque escogido,  
Y desde el mediodía de la muerte  
De aquel que por nosotros destrozó  
El soberano premio de sí mismo,  
Respóndoles seguro: acepto, hermanos. Nadie  
Puede retroceder ante la orden  
Que promete la gloria de la frente  
En el trabajo; del cuerpo, en el deporte  
La danza y el amor; y la confianza  
De ser como inmortales tras la muerte  
En la alianza mundial de los Amigos.  
No me jacto de haberme mantenido en esta fe  
a pesar de todo y contra todo,  
Me avergüenzo de las veces incontables en que  
la traicioné, vacilé y me desdije.  
Acepto con gusto restallante la alegría maldecida,  
la derrota y la desgracia,  
Acepto cuanto sea preciso.  
Pero me vuelvo al perfume de mis bosques, al rumor  
distinto de mis aguas, mis playas y mi gente,  
A cuanto me saca al rostro el empuje cordial  
de la sonrisa;  
Me conduzco al principio, al día soberano  
Donde siento, voraz y estremecido,  
Inminente, piafando entre los ojos,  
El reinado del hombre, que comienza.

5

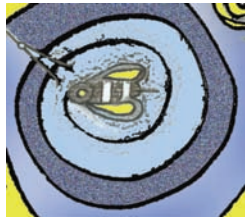
¿Cuando veremos sobre la tierra  
Robustamente frutecida  
El reinado del hombre, la república del hombre,  
La Ciudad del amor de los hombres?  
No sabemos ni el día ni la hora, y acaso sea mejor  
Que no podamos marcarlos jamás.  
Porque cuando impulsamos el caliente corazón  
por encima de la insuficiencia de la hora  
Estamos allá,  
Cuando hasta la fe sacrificamos por verla  
encarnada entre nosotros  
Estamos allá,  
Cuando estrechamos el torso del amigo  
Estamos allá, estaremos siempre en el futuro  
Constituyendo el milenario Arbol de la esperanza.  
Que no es nuestra la energía de este esfuerzo, esta  
Es la antigua voz de los Humildes, la voz de  
los Amantes,  
Clamando por el Coro feliz, por la Vida liberada,  
por el fastuoso Anillo de la aventura  
interminable!

Padre mío:  
Recoge mi voluntad de joven antes de partir  
definitivamente hacia la vida.

Juro  
Ser fiel a mi patria, a mi gente, a la gesta del Amor  
Y a todo el que sufra o luche  
por la fraternidad, el saber y la belleza.

He aquí mi verbo más desnudo.  
Y toda otra palabra retrocede ante el despojamiento  
de tu hora,  
Y el clamor de tu empeño.

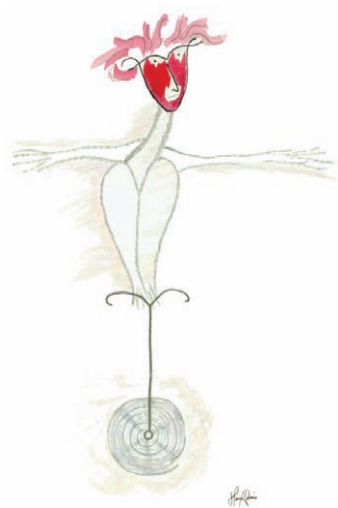
*Santiago de Cuba, 15 de diciembre de 1979.*



II

FECHA EN MARCHA

1980—1982



I El Armiño y la Espada

II Don

III Profundo Umbral



I

EL ARMIÑO Y LA ESPADA





## SEXTO VERANO

Han derribado al algarrobo. Marcho  
Hacia el polígono de agua, allí  
En el fondo del parque verdeante.  
Le derribaron, pues. —Y continúo.—  
Esas festivas risas  
Cuando nadie debiera destruir  
Si no por restaurar,  
Erigir, verdecer.  
Y es que la sola vida reverdece.  
Y ante el coro indolente de curiosos,  
Con estruendo solemne, en la alta tarde  
Han derribado el algarrobo, a hachazos.

He sacudido mi fervor —medito  
Desnudándome—.  
Es saludable no olvidar, en tanto  
Está aquí la hermosura,  
Los modestísimos soberbios, los  
Protestarios de purezas, los  
Tiranosaurios del oportunismo,  
Hambrientos, y aterrados  
Por el próximo fin de su era geológica...

¡Los barreremos, sí, los barreremos!

... Y al borde del polígono de agua  
Tras el salvaje júbilo espumoso  
De la audacia en los juegos,  
En cuclillas me invade  
Como un recuerdo de oro  
Una espaciosa dicha inexplicable.

Quizás es esta música —  
Pero no es llave a mi memoria— o  
La fresca desnudez de esta muchacha.  
O no, tal vez la brisa. Y el descanso escultórico

Tras el propio placer recién nadado,  
Y la amistad del agua con el cuerpo  
Del hombre, y el braceo que el deltoides  
Moldea y broncifica  
Y el alto sobresalto del salto,  
Viajar en gravedad hacia el azul,  
Hasta tocar, en la ancha poza, el firme fondo.

Vida, brava vida,  
Dadora de mi dicha,  
Manténme inalterable el arduo don  
De vivir adorándote;  
Esparciendo tu lujo en toda y esta suerte,  
Señor de mi sed;  
Amando cada golpe, cada beso  
Con la misma pasión de igual destino:  
Tal en la adversidad como en el triunfo,  
Ahora y siempre  
En la sinceridad y en la esperanza  
Vida, amable espacio de mis días.

*agosto de 1980.*

## LA RABIA NUESTRA DE CADA HORA

Y mientras implantamos en el mundo  
La civilización de la alegría,  
¿Qué hacer con estas rotas amapolas,  
Aquellos mármoles truncados, esos  
Testimonios de un diálogo furioso  
Jamás enteramente respondido?  
Ciudadano, al fin, de un orden triste  
A pesar de los pálpitos heroicos  
De día y noche, atardecer y aurora;  
A pesar de tan sobrias embriagueces  
Y tan recios jolgorios personales,  
¿No es cierto que nos vamos de la vida  
Sólo habiendo rozado con los labios  
Esta copa de música? ¿Mentimos  
Con ambición desesperada, los  
Que bebimos, terneros divinales  
De las estrellas lácteas, un elixir  
Que no pudimos compartir —y entonces  
No nos nutrió del todo el alma ávida—  
Con todos los humanos coronados?  
Ah vosotros, hermanos míos todos,  
Que habréis de conocer la eternidad  
Terrestre, que atisbado sólo hemos;  
Que, en el intercambio centelleante  
De atardecer y aurora, día y noche,  
El alma que tuvimos sólo niña  
—Y por ello es la infancia, y la primera  
Adolescencia, y el amor primero  
Fijos destinatarios de suspiros—  
Podréis sacar al fin de sus arcaicos  
Pañales y puñales; que tendréis  
Madura el alma enteramente humana  
En una juventud inacabable;  
Vosotros, los felices magnos, sí:  
Tened piedad de nosotros. Ardientes  
Amantes no correspondidos, odio

Ejercimos sin duda en dosis tal  
Que fue nuestro mayor desvalimiento.  
Perdonadnos el lodo. No pudimos  
Prescindir del amor para ser puros  
En todo: ni hubiéramos podido.  
Porque sólo el amor humano funda  
Nuestra gloria perfecta, y ese amor  
Lo tuvimos no más en negativo  
Como una foto a medias, o quizás  
Con adarme mayor de plenitud  
En esta diaria lucha descentrada,  
Aurora y noche, atardecer y día,  
Sin corona y sin paz, en rabia eterna.  
Ciudadanos del orden majestuoso  
De la alegría, recordadnos siempre  
Con fraternal benevolencia, cuando  
El reino astral del hombre esparza ondas  
A la vencida noche desolada  
De inteligente amor. Hemos amado  
El esplendor de la existencia, con  
Limpio arrebató galáctico. Todo  
Límite intentamos traspasar...

*7 de diciembre de 1980.*

JOVENO AMARGO

Habría que negar el don de la palabra  
A tanto antropomorfo delirando,  
Discípulo del odio, exacto bruto  
De cuál grosera raza en extinción.  
Habría que salvarles la lengua  
Para que no usen el vehículo del amor  
En sus tristes conquistas carcelarias.

Les hemos cortado la posibilidad de explotar  
De apropiarse y matar a los hermanos.  
Pero ellos comulgan con los explotadores  
Cavando el egoísmo y la desidia;  
Pero ellos almuerzan con los propietarios  
Destruyéndose en envidias infatuadas;  
Pero ellos ayudan al esbirro a asesinar  
Estrangulando el delicado bien en la conciencia  
de los débiles.

Y en la desolación y la amargura  
No te escucho, muchacha, si preguntas:  
¿Por qué sufres, varón? Quiero sufrir  
Porque esta es la verdad. He de saber  
Por qué el destructivo desamor puede más  
que el amor edificante,  
Por qué la miseria arraiga reciamente  
en el corazón del hombre.

*(¡Creo  
En el mejoramiento humano, en  
La vida terrena futura, en  
La dura utilidad de la virtud  
Y en ti, Padre!)*

Creo en la combustión del alma como peldaño necesario  
Que nos asciende a distinta perfección.  
Creo en el puño y la fractura como ejercicio  
que comprueba  
Mi brazo entre la gente.  
Y planto esta tarde este cactus  
Con decisión y esperanza.

17 de diciembre de 1980.  
A *María Avila Gendis*.







Para guardar la palabra empeñada,  
Aparezco ante ti como vestido de tu resplandor  
de amor en el orden cabal.

Toda lealtad es dura,  
Pero yo beso la electa cadena que me impide  
adocenarme

En una falsa libertad, y admiro  
Las increíbles chispas que los golpes arrancan  
Del pedernal del mundo en mis antiguas heridas.

Pisar sin prisas tu sendero de espumas. Y adelante.

1980.



## RETABLO DE JOVENO

El preadolescente mira el amanecer sobre el mar, en Varadero. Y cierra los ojos, desnudo y despierto, de pie en la arena.

Él, despierto y desnudo, cabalga sobre un corcel blanco, bajo las estrellas. Es mayor, pero se reconoce en su delgadez. El pubis inflorescente.

Se ve avanzando, bajo la noche, por entre hierbas. Viste la seda guerrera.

Llega hasta una ceiba enorme. Las estrellas.

Al pie de la Ceiba, un hombre alto. Negras vestiduras que flotan, se funden con la noche. Sólo su rostro, de obstinada nobleza, sobre el que da toda la luz superior. A sus pies, un Can, blanco. Y en sus manos un sable de oro.

El adolescente hinca una rodilla en tierra.

El hombre habla:

Has llegado aquí por ti mismo, porque has escogido el aceite que broncea la frente, la sabiduría.

Toda tu sangre salta por el conocimiento. ¿Lo deseas?

Le respondí:

Lo deseo.

Dijo entonces:

Has de pasar las pruebas.

Callé y me preguntó:

¿Crees en el mejoramiento humano?

Le respondí:

Siento en mí la perfección.

Me preguntó:

¿Crees en la vida futura?

Le respondí:

Conozco el alba.

Me preguntó:

¿Crees en la utilidad de la virtud?

Le respondí:

¿La virtud?

Dijo entonces:

Eres de la estirpe astral. Tu sangre es la libertad misma. Tu Isla es la isla de las islas, como tu tierra es la Isla elegida entre las Islas. La Isla de la Vida.

Y mira los fuegos, allí lejos. En esas hogueras descansan los hombres para ir mañana al combate.

Aspirarás al oro siempre, pero sólo lograrás la plata. Serás siempre el segundo, donde quiera que estés, donde quiera que llegues.

Y has de saber lo mayor: que todos estos hilos serán destrenzados, y el tapiz desaparecerá, sin dejar rastro. Sin dejar rastro alguno.

Mañana, un Hombre Magno morirá por ti. Él no lo sabe, pero allí en la hoguera está conforme. Si aceptas que esa sangre se derrame, también, por ti, esa sangre se derramará por ti. Si no lo aceptas, esa sangre será derramada. No tienes derecho a meditar, tienes sólo derecho a responder. Pero tu decisión es libre.

Y levantando el sable de oro, preguntó:

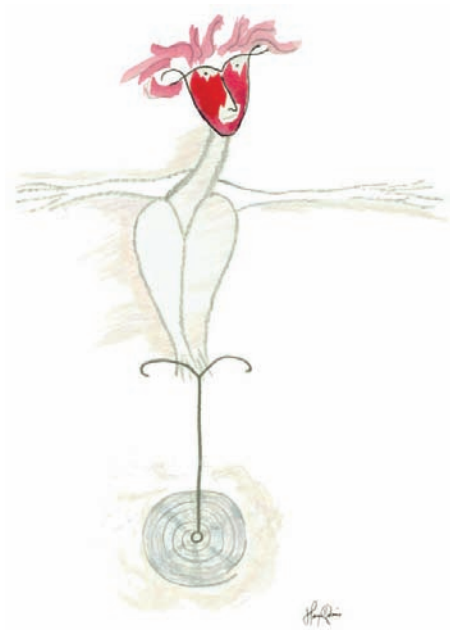
¿Aceptas?

*viernes 6 de febrero de 1981.*



II

DON





I

DON

Las mariposas de flor  
Manda la vecina en mayo  
Para el muchacho escritor:  
Mayo pluvial en el tallo. —  
Ennobleces cuanto tocas,  
Aroma blanco: tú invocas  
Con este ramo leal  
Mi joven sueño guerrero  
(¡Aún me erijo y espero!):  
El Amor Universal.

VIRTUD

Pero yo no abdicaré:  
Mayo llamándome está.  
Iréme a nadar allá  
Listo el brazo y libre el pie.  
Raro virus derroté  
Soles de fiebre no ya.  
Luego ¿encerrarme? ¡qué va!  
Pista y piscina tendré.  
Claro que no abdicaré:  
Mayo llamándome está.

OBRAS COMPLETAS DE MARTI

En el dorado escritorio  
Donde indago tu escritura  
Esta columnata pura  
—Tus tomos en orden dorio—  
Me es libre al mundo apertura.  
Tu salud es quien me guía:  
La virtud es la alegría.  
Llévame, Padre, al final  
De mi fijo vuelo, al  
Obediente Mediodía.

JINETE URBANO

Bellaquería asesina  
Es volar en bicicleta  
Terrestremente saeta  
A la caza de la esquina. —  
Urbano corcel destina:  
Es mi agresiva divisa  
Aire libre en la camisa: —  
Me deslizo raudamente,  
Rítmico pedal riente.  
Voy dividiendo la brisa.

FLAMBOYAN

...Junto a la mar juvenil  
El redondo flamboyán  
—Que ella amaba— en el imán  
De su prendido perfil:  
Ara y dominio en la tierra  
Mi verbo: amorosa guerra...  
Desde la raíz que irisa  
Nuevo destino en la rama  
Devuélveme, antigua llama,  
El poder de tu sonrisa.

AL CISNE

¿Águila? ¡cisne! resbala  
El trémolo vibrador  
Del exquisito estupor  
En la exactitud del ala.  
¡Cuánto blanco nervio escala  
Ave mujer, en tu gesta!  
—El sollozo y la protesta  
Miro en tu vuelo venciendo:  
A ti, cisne libre, ofrendo  
Mi perfumada ballesta —.

### SEÑOR EN CASA

Siervo de mi juramento  
Y esclavo de mi creación  
Monarca soy, por el don  
Arduo del conocimiento.  
Dígame yo lo que siento  
—Dueño de principalía  
Sencilla—: es mi victoria  
Arecas en la ancha vía  
Del portal, toda mi gloria.  
¡Sí, destíname, alegría!

### PEQUEÑA PIÑA

Ay piña, pequeña piña  
Grave infanta coronada,  
Que a mi lengua tu cercada  
Carne se allegue, mi niña.  
Médula tuya me aliña  
Su ácido libre y leve  
Porque en tu aroma me abreve  
Y en tu dorado me ciña  
—¡Ay piña, rendida piña!—  
Tu ácido libre y leve!

## PULSION

Sólo cuando tú gobiernes  
Sobre mi proa, tendré  
Libre y completa mi fe:  
Sólo cuando tú gobiernes  
Contra mi sangre, seré:  
Sólo cuando tú gobiernes.  
¡Ah, qué tremenda pulsión  
Me rinde, suave y seguro,  
Signo de un solo futuro  
Para mi consumación!

## II

## MENSAJE

Mientras me zambullo y nado  
Este domingo, mamá,  
En cada brazada va  
El ansia de tu cuidado.  
Perdura siempre a mi lado  
Tu culto de todo pacto,  
El albo deber exacto.  
(Y no te escribo, porque  
Decirte en prosa no sé  
Lo que en el silencio es acto.)

### SOLDADOS HACIA LA PLAYA

Armado agosto impetuoso  
Furia del oro sagrado,  
Que el domingo del soldado  
Vibre fiel en tu alborozo.  
Libérame deseoso  
Dedos, brazos, piernas, pies. —  
Despojado del arnés  
Tu insaciada luz persigo:  
Yo te amo, vida: lo digo  
Siempre y ahora, otra vez.

### CIELO, NUBES

¡Qué soberbios trazos, sí  
Precisos blancos jirones  
Las nubes en batallones  
Que tengo frente de mí!  
Sobre la llanura, aquí  
De la transparencia el sismo  
Se ordena el rápido abismo. —  
Pues majestuoso es el Ser  
Púrpura yo quiero ser  
Y reinar sobre mí mismo.

## ARRECIFES, GAVIOTAS

La gaviota de ala fiel  
Suspendida se reposa  
En la ráfaga furiosa,  
Huracán de azur y miel.  
Con los ojos de la piel  
Bebo esa fuerza despacio:  
—En el corporal palacio  
Se edifica su esplendor—:  
El planetario rumor:  
El arco azul del espacio.

*Puerto Padre, agosto de 1981.*

### III

## CONQUISTA

Felicidad del poder  
Serena, el maduro ardor  
De tantos años de hacer  
Como me ordenó el Amor...  
Siervo de su resplandor  
Su secreto merecía. —  
Solo estoy en la porfia  
Del jurado pensamiento,  
El varonil sufrimiento  
Y el culto de la alegría.

### DE LA PISTA

Justo en los seis mil concluyo  
Con cierre enérgico, pero  
Mi sereno compañero  
Sigue seguro en lo suyo. —  
Paso majestuoso el tuyo,  
Hay que decirlo. ¿No esperas  
El oro de las carreras?  
Diestro amigo, yo saludo  
El discreto gesto mudo  
Con que siempre me superas.

### DE LA PISCINA

Con un solo salto fuerte  
Liberarme en el segundo  
De la vocación del mundo  
En la peligrosa suerte.  
Por el día de mi muerte  
Agradezco el don del hoy:  
Tritón de piscina, voy  
Surcando la suavidad  
Del agua, en la claridad  
De ejercerme como soy.

### LA CAMISETA

Me cubre los pectorales  
Con un orgullo centrado:  
Blanca y fina en el plegado  
Arranque de los dorsales,  
Sus volúmenes leales  
Me convocan a lo mío:  
No, que no haya desvío  
La exacta unción de la fuerza  
En la nobleza que esfuerza  
Mi justo y sencillo brío.

*octubre - noviembre, 1981.*

### IV

### LENTO CLAVEL

Lento clavel de noviembre,  
Cargado cáliz, demora  
La perfección de tu hora  
Y proclámate en diciembre.  
Que tu realeza se siembre  
Donde venza tu bandera.  
Con fina fuerza, hacia afuera  
Abrete, clavel, sin prisa  
Y entrega, libre, a la brisa  
Tu púrpura verdadera.

SECRETO

Siempre, invierno, cuando vuelve  
Tu sabio soplo, resido  
En el milagro vivido  
Que en orden se me resuelve.  
Tu memoria me devuelve  
Al justo infinito interno.  
Despójame, nuevo invierno,  
De la inercia de mi estilo  
Antiguo: tu puro filo  
Libere mi nombre eterno.

PISTA CON LUNA

Los esfuerzos sostenidos,  
Amigos, nos hacen hombres  
Libres, los anchos nombres  
Distintos y distinguidos.  
Tras los juegos esculpidos  
La fuerza, mansa, reposa.  
¡Ese dominio que goza  
De su fin en el intento —  
Donde el sentido del viento,  
Bajo la luna impetuosa!

### PARQUE CASINO

Tu verde orden resulta  
Guia del estar: el centro  
Del mundo en mi ser adentro,  
La mesa completa y culta,  
La silla y la meta adulta,  
El apol6neo laud.  
Tu equilibrio es mi virtud,  
Tu disciplina mi caso  
Y la presencia y el paso  
De mi grave juventud.

### INVIERNO HIRVIENTE

Abro los ojos al juego  
6gneo del minuto: miro  
Desde mi exacto retiro  
Tu pupila de oro y fuego.  
¿Es que sabichoso llego  
Al reir que me renueva?  
¿Qu6 dice a mi hora nueva,  
Hirviente invierno, este pleno  
Abierto gozo sereno  
Que me estructura y me lleva?

## MARATÓN

En esta fiesta explosiva  
Quise encontrarme: la llave  
De la voluntad arriba,  
Su límpida y alta clave.  
Resguarden otros su nave  
Mientras me aplico a mi ras:  
Devolviérame tenaz  
A abrirme vía al esfuerzo  
Con el espíritu terso:  
Mi medida, y algo más.

## A LA BELLA DAMA

Dame el destino directo  
Que añoro, el acero abso/  
Luto? que reclamo yo,  
Colmado guerrero recto.  
Hazme virtuoso y perfecto,  
Fiero y libre como un dios.  
Que con la gozosa voz  
Empeñada en celebrarte,  
En la verdad de mi arte  
Nos gloriaremos los dos.

*noviembre 1981 - enero 1982.*

III

PROFUNDO UMBRAL



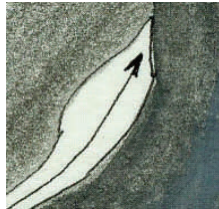


## SAGRADA POESIA

Yo sé que soy el dueño  
De lo absoluto irrevelado, y debo  
Declararlo ante todos por amor.  
Y es sólo que padezco como todos  
El mal hacer del hombre, desoyéndose,  
Metiendo ruido en el silencio atento  
Que iba a revelar la alegría  
Para moldear su irrepitible hora  
Como un ánfora, un sello, un sable, un trono.  
Justo es que mire desolado mis  
Pobres palabras insinceras, en  
Ese ruido nacidas, sordas, torpes,  
Falseando en cada letra las internas  
Arrodillantes maravillas. —No  
Merezco este pecado y su castigo—.  
Estoy todos los días ante ti  
Con el azoro y el deseo hasta las lágrimas,  
Aniquilándome viéndote  
Serena y resplandeciente.  
Ya no alcanzo a abarcar todo este cuarto  
De siglo no vivido,  
De ingenua brasa azul, perdida. Quiero  
Decir la música inaudita, nunca  
Oída, pronunciada jamás por hombre libre,  
Como la que se inicia en los abiertos labios  
De los apolos de piedra,  
Mudos como el proyecto indescifrable  
De la memoria libertaria. Di,  
Di cómo penetrar los ardorosos  
Imantados misterios —  
Di cuáles arrojos debo liberar  
En qué centrada fuerza debo arder  
Con qué sinceridad debo vivir.  
Dime cómo insuflar en la palabra

La belleza verdad que tú me das  
Con cada inspiración exhalación.  
¡Permíteme, permíteme  
Que todas estas glorias silenciosas  
Sean silencio en la palabra justa;  
Que investido de mí sepa decir  
Toda la realidad de nuestro don  
Regido por una Ley que nos proclama;  
Déjame que me afinque en los más hirvientes posos  
Del dolor y del odio,  
Para anunciar la majestad de tu Alegría!  
¡Permíteme escribir, pequeña vida,  
El Libro de la Vida!

*viernes 16 de abril de 1982.*



DIALOGOS

Mientras ejerzo en paz mis privilegios  
En el domingo de mi celda, y hallo  
Bajo la exacta luz de interno rayo,  
Sospechas, resonancias, sortilegios,

Y en los libros de genio el rostro hundo  
Buscando el justo proyectar, los modos  
De hacer del gozo un hábito, y del mundo  
Casa del hombre y trono para todos —

Cargado cielo, tú te abres y bajas  
Y mi atención concitas y barajas  
Y es tu saludo el trémolo que lleva

Rodando el trueno consentido y leve. —  
Y en la frescura de tu lluvia breve  
Mi espíritu dialoga y se renueva.

## ESPACIOS

Llevo mi fuerza como un don cerrero,  
Voy a domarla como a un potro rojo  
Y para el sufrimiento poderoso  
Y para la sonrisa verdadera.

¡Hazme acceder ahora a los profundos  
Días! ¡Que los solares chorros nazcan  
De mi ardua sima como un acto vivo!  
¡Hazme danzar en el centrado gozo!

Llevo sed de las gracias fraternales  
Y hambre de las ciruelas encendidas.  
¡Dame el gozo de hacer calladamente,  
Don de mi dignidad el más perfecto!

¡Quiero saltar al agua, y nadar!  
Y en el óvalo verde alcanzar una  
Supervelocidad, un supersalto  
De tensa intensa vida hacia la muerte!

¡Los extensores cuadríceps despliéguense  
Números del vanadio, por el aire!  
¡Suban distintos en las paralelas  
Hasta la ele sostenida y clara!

¿Y como no vivir, amigos míos,  
La generosidad de nuestra fuerza  
Para el sereno entendimiento humano  
Y el orden y la dicha de la vida?

¡Sólo los plenos generosos son!  
Y en nuestro verde anillo universal  
El hedonismo del esfuerzo, esparce  
En anchas ondas sus placeres nobles!

¡Aquí estoy, con los dos abiertos brazos  
En giro planetario, saludando!  
—Y el sudor en los hombros esculpiente  
Deificándome con su excelencia!

Yo siento que mi sangre es armoniosa;  
Hiervo de sangre generosa y justa;  
Voy vestido de púrpura por dentro  
Como un príncipe interior: ¡amadme!

Tengo los oros para mí, los fuegos  
De la mañana coronada y libre,  
En donde mi silencio avanza insombre  
Poseyendo la calle fieramente.

Y en la noche encendida y tumultuosa  
Camino suficiente, edificado,  
Sonriendo a mi antigua bota amarga...  
Abril de raudos aires me liberta.

Y no he de detenerme hasta lograr  
Que en la Isla se eleve el Paraíso,  
Pura espuma lujosa, blanca gloria  
De cada hombre ante el embate eterno!

Porque soy la panoplia en donde cruzan  
La inteligencia y la bondad sus sables.  
¡Ambos he de blandir, tan finamente,  
Que la bestia se postre agradecida!

¡Permite que respete a cada humano  
Como a mi propio gozo de hombre vivo  
Y su alto centro jubilar venere  
Y lo cite a la marcha desafiante!

Para la arlequinada popular  
Tenga el oído listo, y el secreto  
Del perfecto equilibrio delicioso  
Para la carcajada centelleante!

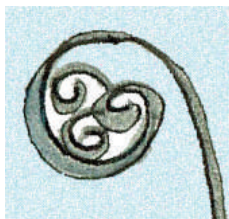
¿Cuándo me has de tener, olas azules,  
Ambares todos de la luz completa,  
En donde estoy como en mi oculta patria,  
Oh playa, oh mar, proyecto de mi vida?

¡Permite que mi espíritu se extienda  
Por todo ser, y en cada ser se afirme,  
Como en un trono repartido y uno  
Para mi libertad y mi armonía!

¡Venga a mis manos y a mi frente dura  
El júbilo y el genio de la hora!  
Yo soy una sentencia perfumada,  
Suave puño de mar y águila alegre.

Yo soy todo de tiempo, todo historia,  
Ascendente columna en el instante.  
Y cada una de mis fechas es  
Mi espacio de dar gracias por la vida.

*abril, 1982.*



JAURIA

Créeme aún si en la memoria errara:  
Constancia en la aventura, que no muere.  
Toda la desnudez que el amor quiere  
Su oculto filtro da, turgente y clara,

Para que en la pureza la adoremos  
Cual única vivible eternidad,  
Ardida de imposible y de lealtad —  
Y ciegamente su pasar neguemos.

Un júbilo impreciso me detiene:  
De lo que ya no es, presente viene  
Este oscuro presagio de victoria.

Y no vence su múltiple certeza  
La torpe idealidad y la flaqueza  
Que recias muerden mi final memoria.

## PROFUNDO UMBRAL

Las dos puertas abiertas, las dos blancas  
Puertas abiertas de mi celda, por  
Mi diestra decoradas, ceden suaves  
Al viento de la hora y mi deseo,  
A mi mano aceptante.

¿Qué secreto  
Voy alcanzando ya, cuál fuerza impura?  
¿Cómo debo viajar hacia mí mismo,  
A qué planetas rudos y sombríos,  
Anhelantes de antorcha? ¿Santidad  
Tendré firme y bastante, en mi transcurso?  
¿Cómo voy hacia adentro sin remedio,  
Acezante, culpable? Y alcanzar  
Más allá de este umbral, la vía sacra  
De mi sangre solemne y demandante;  
Sumergirme a vivir —porque no debo  
Rehusar este verbo maltratado—  
Para dar testimonio de mi amor  
Y para que la vida me perdone.

Con temor y rendida reverencia,  
Tembloroso de rabia y de agonía,  
A la profundidad del mundo, salgo.

*miércoles 12 de mayo de 1982.*

A LA MUSICA

*(cuartetos op. 130—133, Beethoven)*

El duro tiempo amado y gobernado  
La posesión y la dación hermana  
Y lo eterno y el don de la mañana  
Para el llanto eficiente liberado.

Eres el regocijo coronado  
De toda gloria divinal humana  
Por el múltiple son que sabio emana  
Como del ser universal frotado.

Le das al discurrir sabor seguro  
A mi presente el persistir altivo  
Y el justo hacer para mi amor futuro.

Del espíritu el símbolo más puro  
Eres, el hondo aire decisivo.  
Pues sólo tú das el silencio vivo.

## LUMBRE DE JUNIO

Se ordena el mundo decisivamente  
Para instaurar el peso de mi día.  
Tripulo yo mi cuerpo en los espacios  
Bajo la luz de junio, pura  
Como pensados velos. Y desciende  
El alegre rigor que me convoca  
Al goce de los ojos,  
Todas las cosas en su inmenso sitio  
Y yo desde mi centro, abajo y alto  
Adorando.

(Sigo así queriendo  
Amar hasta arrancarme la garganta  
La sobrenatural belleza justa  
Del tiempo que es mi dicha...)

Sí, todo paraíso es terrestre.  
Es mi tierra, es mi calle, los tranquilos  
Atareados transeúntes en  
La tarde levantada y esparcida,  
Es mi vida de hombre elaborada  
La que ilumina desde abajo el cielo.  
Y voy a mi destino degustando  
El sabor del saber de cada día.

¡Sí, cúpula secreta de la hora  
Aún por estrenar! ¡Soberanía

De las palmeras y de los laureles!  
¡Palpable resplandor del pensamiento!  
¡Sí: he aquí yo soy el Construído!

Lumbre de junio,  
Hazme serenamente en mi despliegue,  
Dame la disciplina abarcadora,  
Fija mi inteligencia como un láser.

*9 de junio de 1982.*



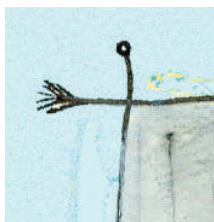
## FUNDACIONES

Que me agarre la muerte apercebido,  
Que en la última voz me sea dable  
Decir que no admití, que mi sentido  
Era vino feliz inacabable.

No mi querer en la balanza mido  
Del tiempo que a abreviarme viene: hable  
La generosidad de lo querido  
A su extraño permiso derogable.

La limpia terquedad de la caricia  
Que en todo cuanto existe aspira y siente  
Hállame alegre en el rigor que oficia.

No dejaré, bajo su don clemente,  
De fundar lo que fuera mi justicia —  
Para hundirme al no ser, invictamente.



DESPEDIDA

Fueron los sitios donde fui  
Estudiante, amador del mundo vivo  
En todo su dolor y su gloria;  
Esclavo del deber de cada día  
Desde apenas un niño —no me explico  
Cómo el orgullo de mi libertad  
Me ha conducido siempre a esta cadena—:  
Fueron los sitios donde amé  
Heroicamente ingenuo hasta perderme, —  
En donde hoy despido la hermosura  
De lo que es ya perfectamente sido,  
No por el amor que recibiera  
Sino por el que fuera abiertamente dado.

Entre mi libertad y mi pasado  
Tengo el constante amor que permanece  
Arrasando. Bendigo cada letra  
—Cada hora en la luz, cada segundo—  
De esta ciega oración que se construye  
Inmanente, admirable.  
Lo que hoy se queda atrás es un mensaje  
De virtud y de gloria  
Que no me dejaron poseer, que yo no supe  
Descifrar.

Y aquí donde rompe la carretera  
rumorosa,  
¡Sí, yo doy gracias, siempre gracias, bajo  
La pura intensa noche de verano,  
Recorriendo mi ciudad encendida!

*Camagüey, viernes 9 de julio de 1982.*

AGUAS DEL VERANO OCTAVO

Y si ahora alcanzara el cuarto estilo  
—Esa pulsátil mariposa pez—  
¿No me integrara al ondular perpetuo  
Del azul que yo amo, destinado?

Te vas haciendo amiga mía, como  
Si a cada gesto un gesto tuyo fuera  
Una suave respuesta propulsora  
(Y cada onda un planetario beso).

Tú educas el reposo de mis músculos  
Y el bravo amor de mi respiración.  
¡Sólo tú me enriqueces despojándome,  
Pues mientras más desnudo, más completo!

¡La envoltura total, el bronce vivo  
Y los aires y espumas dialogantes,  
Atravesados por mi libertad  
Hacia la claridad electa, mía!

¡Sí, deslízame tú, triunfales aguas  
De este verano octavo, sí, deslízame  
Como en un solo impulso de mis palmas,  
Hacia el gozo de ver las más turgentes

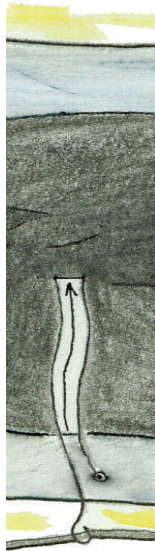
Transparencias rielantes, transparencias  
Para mis ojos duros insaciados, —  
Entre los dos zafiros de agua y aire  
Planeando en las profundas aguas, muerto!

*Santa María del Mar, agosto de 1982.*

## LA NOCHE DEL ARMIÑO

¡No me tientes ya más con el Armiño!  
Mucho he perdido ya. Quiero dormir mi paz  
en esta noche.  
Ay déjame olvidar ahora que el Armiño existe  
—Y yo le poseyera, no sólo en mi deseo,  
Si pudiera alcanzar la vida que merezco.

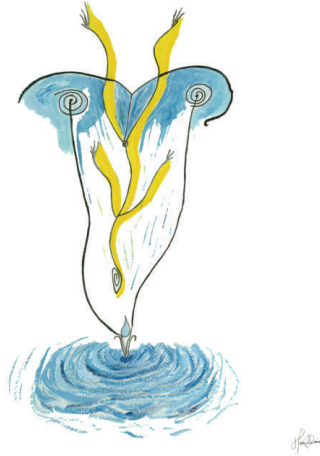
*11 de septiembre de 1982.*



III

EL ESPACIO EXTERIOR

1982-1984



I Las 24 Coronas  
II Exploración Perpetua  
III La Habitación del Verano



I

Las 24 Coronas





## EL UNGIDO

¿Conoces los antiguos óleos?  
¿Conoces tú la alegría arrasadora  
De los antiguos óleos? ¿Has sentido  
Esa dicha agresiva, el casto impulso  
Que te obliga a amar los sueños más difíciles,  
Aquellos que la mayoría de los hombres  
Quisieran, pero no se atrevieron a soñar?  
Así como las aves de noble envergadura  
Suben por los caudales transparentes  
Voluntarias y arrastradas como reyes,  
Así mi espíritu se exalta entre los fríos aires,  
Sube a lo suyo sobre la barra fija,  
Quiebra en la arcilla los metrajes rápidos,  
Hiende la rugiente carretera  
Bajo el giro de la bóveda de estrellas,  
Fija mi ojo direccional en el electo sueño.  
Cuánto creo en mí, con cuánto fuego blanco  
Creo en mí, sagrado Amor,  
En esta noche única!

*Camagüey - Florida, 10 de febrero de 1983.*

## LAS 24 CORONAS

Tú, que has escogido lo mejor, que igualas tus  
ofrendas  
De la ecuación al trino, de los jóvenes ciegos  
Al hombre responsable,  
Del propio día ferviente  
A la ajena justicia —  
Del oro universal  
A la plata nupcial,

¿Has olvidado tu verdad primera,  
Aquel virgíneo impulso, la alegría  
De aquella extraña noche de la infancia  
Cuando en la madrugada inobediente  
Descubriste la libertad y el amor, la libertad  
Del Amor, y el precisante júbilo  
Del Amor Que Se Es, del Amor  
Que no ha de ser vencido, porque Ha Sido?  
Ah, recuérdalo esta noche, en la avenida de  
las palmas

Frente al pueblo callado:  
Nada puede vencerte, niño mío.

Dadme mi ráfaga de neutrinos  
Para atravesar el día;  
Dadme mi manto de fotones  
Para esparcir la noche.  
Yo soy la verdad develante  
El ojo terrenal que desnuda la hora,  
El árbol de laurel  
Con que se tejen las veinticuatro coronas  
circulares

Del giro del planeta en su obediente  
Consistorio. Pues nací  
El vigésimo cuarto día del tercer  
Mes, cuando la primavera empieza  
En el Norte del mundo. Y ahora que se inicia

La Edad del Amor entre los hombres  
¡Yo soy el salto de oro, la conciencia auroral  
Que destina el minuto indetenible, que dispara  
los instantes

Con el arco de mi columna vertebral  
A través de mi pecho, hacia el futuro  
De los Nombres Gloriosos!

Yo resido en el tiempo como una columna blanca  
y rota

Como un perfecto templo demolido  
Como un hueso final que esplende al sol  
Con la historia de su marfil insuperado.

Ve: que ni una palabra les denuncie  
El arcaico dolor, ni las versiones inferiores  
Te aparten de la lucha a que te debes,  
Todo verdad, todo pasión, todo ternura,  
Hora por hora edificado el día  
En torno del Amor que te gobierna.

*Florida - Camagüey, diciembre de 1982.*

EN LA LEY

Recobraste el camino hacia los hombres,  
Aquello que imposible tú creyeras, cuando  
Abiertos los ojos hacia el mundo  
Parecía que el amor, que tú sabías que estaba  
en nuestras vidas,  
Hubiera sido sólo un sueño de la infancia  
Presto a largarse como un humo rojo  
Desde el piso de los crímenes.  
Sabes ahora que necesitabas esa prueba  
Sin la que tu alegría hubiera sido demasiado fácil,  
—y la locura  
De haberse mantenido en esta fe a como fuera  
Es lo que vuelve a salvarte, lo que te seguirá  
salvando  
Entre el dolor de lo que ves más allá de tus ojos  
Y las caídas de tu amor, las seguras caídas  
de tu amor  
En el horror definitivo. Sabes ahora  
Que el amor sigue estando, ha estado siempre  
entre los hombres  
Y nos lleva adelante hacia el milenio,  
Pues ahora que has bajado a lo profundo  
de su oprobio  
No porque lo mires desde afuera, sino  
Porque palpas en ti esa desgracia inevitable  
De vivir con un deseo que no cumple  
Su humilde magnitud en esta vida,  
Sientes que el amor está, sigue estando aún  
entre nosotros  
A pesar de las mentiras y los crímenes  
De todos, como en este bello día de trabajo  
O en la tarde deportiva, amigos,  
cuando nos encontramos  
En el pleno radial de la alegría.  
Cada pecho nuestro poderoso

Dice que el crimen no nos cumple;  
Cada par de ojos inflamados  
En la conversación apasionada,  
Afirma que vivimos en la Ley.  
Mi nombre es Rafa-el,  
Yo curo el dolor de cada uno  
Con el amor del júbilo nombrado.  
Mi nombre es Gabri-el  
Yo anuncio el milenio que se allega.  
En la Ley del Amor Universal,  
Aquí habla Frater, aquí habla Frater  
Desde los rumbos de la estrella amarilla!

*viernes 18 de febrero de 1983.*





II

EXPLORACION PERPETUA



*Handwritten signature*



EN EL ESPACIO EXTERIOR

¿Y es así que no basta la aventura  
Mundial, la prometida ruta?  
¿Que todos estos tronos terrenales,  
Todas las horizontales posesiones,  
La penetrante audacia de los días  
No nos sacia de una vez? ¿Está  
Tan sucio de exterior, ese espacio  
Exterior —  
Que ya no nos invade como un sueño?  
¿O ese espacio no da, no dará nunca  
La aventura perfecta, saciadora?  
¿Pues ni siquiera dándonos a todo  
Como a todos, se agotará esa sed?  
Queremos el paraíso en la tierra,  
Queremos la verdad vital sobre la tierra  
Queremos todo, queremos implacablemente  
Todo  
Sobre la Tierra —  
Palpable, besable, olible, comible, audible,  
visible, adorable, real.  
No buscamos la eternidad entre las rocas  
Nos basta sólo el tiempo de las aves  
Vivable en la libertad y en el amor.  
No lo penetres más, no te confundas nunca.  
Cierra los ojos y no duermas.

## DESCUBRIMIENTO DEL DÍA

Busco la eternidad todas las noches  
Con el ansia insepulta, agotadora  
De ser feliz como el rocío. Busco  
La escalera triunfal, ese descenso  
Hacia el arcano liberante y fácil  
De las robustas mallas cotidianas.  
Busco una risa blanca, una nevada  
Carcajada inicial, un don muy manso.  
Que el mundo fuera un solo corazón  
Como a los seis. Que entendernos por fin  
Fuera posible. Y la nocturna flota  
Desembocara en una plata oreada —  
Todo el espacio temporal rindiendo  
Una muy justa integridad de apolo.  
Que nos fuera entregada en holocausto  
El ansia insaciada de vida real  
Que da el amor y la ausencia de amor.

Aspirando el presente doloroso,  
Llenando mis pulmones de memoria  
Busco la eternidad todas las noches.

Y es el día que encuentro.

## TODO PRECISO

Todo ha de ser preciso: la decisión y el paso  
Y el apretón de manos, y ese diálogo  
Completo de los ojos matinales  
Y el perfume cordial de la sonrisa —  
Sólo alcanzable en el adulto amor.  
Siempre es justa la hora cada hora  
Aunque hiervan los posos más secretos  
Y acelere la noche hacia el suicidio.  
Hay una dimensión del sufrimiento, que es  
El más alto homenaje concebible  
A las robustas fuerzas de la vida —  
Un aniquilamiento progresivo  
Voluntario y sagrado.  
Y sobre tanto horror, la cristalina  
Ordenación del nombre, el gesto limpio  
Arrasando de fuerza liberada  
Irresistida hacia el excelso bien.

Apréndete, muchacho, la estructura del día,  
La jerarquía de la luz: tu imperio —  
Y lanza tu juventud sobre la hora

Así como el danzante enfurecido  
Gira en el eje terrenal la penúltima figura,

Y cae  
en Quinta Posición.

ALTA TENSION

El paso de los jugos circulares,  
Su peso de pasar, su espeso paso  
Esposándote el pulso ya sin prisa  
O con la prisa rota, desesperándote...  
Ay, ese mal diálogo  
Del plexo solar y las pulsiones,  
De las rodillas y la frente, el rayo  
Que inaugura el desorden más sutil  
En el piso del pulso  
—Ese crecer de la escondida furia  
Ese devorador perpetuo ataque  
Contenido, que en el cuello se acumula  
Como una sucia soga  
Y asciende por la espina doblegada  
Para ocupar las sedes misteriosas  
Con un plomo perdido...  
Mas ¿qué le urge a un soldado del Amor  
Sino un Yelmo de Hierro?  
¿Cómo habría de saltarse la tortura  
De vivir en reclusión domiciliaria  
Si no está libre el amor por el que lucha?  
Afuera está el espacio inconquistado  
Adentro está la ley irremovible  
Mientras mi sangre estalla impositivo.

TIPO ENTERO

¿Por qué no nos cumple enteramente  
Ninguna adoración? —Aquellos fueron días  
Soberanos —sueño,  
Sabido que los tronos de esta hora  
Que habito con toda la ley de mi pasado  
Viven un imperio mayor.  
Y despierto y consciente y viviente  
Con los ojos hambrientos al recibo  
Ya no te abarco en la agresiva luz.  
Y así resbala la estación de adorar  
Unica justificación de este paseo  
Por el ajeno templo ambiguo —  
Mientras me encuentro azorado en el azogue  
Entero como un dios para adorar mi hora  
Cumplido como un dios.

TAMERLAN

Porque quieres estar allí, cómo negarlo  
En las fascinaciones de la calle  
Múltiple, encendida.  
La gente necesitas como el genio del mundo  
En donde reconoces tu escindido centro.  
Tú eres la abreviatura de este título  
Humano que no acaba, con sus puñales tentadores  
Y sus democráticas púrpuras sexuales.  
En ese nervio estás como un caudillo,  
En esa ley de sangre vives ya,  
Otra soberanía no conoces.  
Y quieres poseer la acera como es,  
Deseas penetrar en su pulsión culpable  
Para escucharte la música central,  
La volcánica certeza —  
Oírla nada más mientras la ejerces  
Tripulando la discreta majestad de tu vida  
Para burlar la muerte —  
Así como se te rinde el Orbe.

## CORTESIA

Y sin embargo, tú sabes que te amo  
Con tan perfecta cortesía  
Que el mundo volviera a inaugurarse  
Si yo dijera con pasión: paloma,  
Floresta, llama, fuente. Este prodigio  
De ser y estar, de deslizarse suave  
O de habitar un trono, es mi destino claro  
Natural, absoluto.  
De por qué existe el ser yo no sabría  
Dar alguna razón, pero lo adoro vivo.  
Así es que voy y vengo, beso  
Nada más con los ojos, corro leve  
A sentarme otra vez, y es como si estuviera  
Por todas partes, ido.  
Estoy en todas partes, en algunas sirtes  
Y con distinta suerte. Y así vamos viviendo.  
Por allí pulen los puñales: yo, respiro.  
El noble sol de otoño, el libre don  
De un domingo cualquiera, el ordenar  
Una pequeña biblioteca, o  
Cierta jardinería misteriosa  
Me bastan ya por hoy.

Y aunque no olvido lo que paso  
Y aunque callo sabiendo  
Con esta cortesía milagrosa, Amor  
Yo viviera mi vida.

## INAUGURACION DE LOS OJOS

Estoy como empezando por los ojos  
Como si viera ahora de nuevo  
Los hombres, las playas, el destino  
Por la primera vez.  
Y es libre majestad lo que yo veo:  
Un repartido orden, una malla  
Invisible, extensa de universo  
Con tanta riqueza infinita  
Que es como para morir de la sonrisa.

Desciende ahora la tarde,  
El manto solar resbala por los aires  
Amplísimos, y me preparo ya  
Para el baño y la noche.

Si pudiera cazar esta visión,  
Si pudiera llevármela por siempre  
Como un secreto cierto, como una llave viva...

DE PROFUNDIS

También tuve esta edad, y como ellos  
Mi arboleda interior yo contemplaba  
Embriagándome. Ser joven es saber  
Que sólo en el fuego del afecto tiene el mundo  
Su existencia real, y su alegría  
Es la de entrar en la sobreabundancia  
En la infinita posibilidad de ser  
De idearse y vivirse.  
Pero ese candor, ese candor de imaginar  
Que el mal no tiene existencia en el mundo  
Como si el odio, la envidia y el crimen  
No estuvieran ya más en las tramas heroicas  
De afuera y de dentro...  
Como si hubiese sido desterrado a la nada  
Por un monarca adolescente  
Que agitara su pulóver de purísimo algodón  
Cual las alas guerreras de un arcángel  
Al ritmo de su corazón universal...

¡Envuélveme, sagrada juventud,  
En las dulces mallas de los ojos  
De los muchachos, no dejes que me quede  
A solas con la rabia y la vergüenza  
Del recuerdo de mi amargo candor —

¡Sálvame de hacerme adulto!

*TAMBIEN LOS PERROS TIENEN SU DIA*

(canción)

De aquella proclama que fuera esclarecida  
¿Qué queda ahora, cuando acaba ya mi juventud?  
Los azares impuros y las leyes  
Más gratuitas aún, que en el daño y la tacha  
Quebraron mi despliegue en flor perfecto  
¿Puedo bendecirlas también?  
Con el desastrado corazón, con la esparcida  
suciedad

De sus fracasos, testimonio  
Que hasta un tipo como yo ha conocido la gloria  
de la hora

En el secreto de los ojos, con los ojos  
En recogido secreto, en el indoblegable  
Fervor. No hay tiempo ya de mejorar el golpe,  
Falta el candor y la fe. Y ni siquiera permanece  
El jugo audaz de la memoria —  
Sino sólo el corazón que sigue halando  
Como un desvalido puño ciego  
Al aire, al aire, al aire —  
Que sigue triturando amor.

## INVOCACION

Dime, ¿qué se necesita?  
Si yo pudiera redimirme mis flaquezas  
¿Qué harías tú por mí?  
Tendría que creerte y ya no puedo.  
Lentamente me he ido edificando, pareciéndome  
Cada día más a mi idea vital  
Pero tú no me nutres con tu nervio  
De erguido amor.  
¿Con cuántas piedras deseas  
Partirme los cartílagos del rostro? ¿Cuáles faltan  
En la alegre labor de destruirme  
Para purgarme y vivir?  
Destrúyeme, destrúyeme,  
Quiébrame en dos mis inútiles muñecas  
Cávame un hueco en la frente pervertida, párteme  
Rodillas y tobillos doblegados, espárceme  
en la arena  
Con la cerviz entre los dedos de los pies.  
Y ármame en Sentido.

LA ARBOLEDA DE ORO

*¿y no tendrá espacio en que tender al  
aire su ramaje esta arboleda de oro?*

J. M.

¿Has oído el sufrimiento de la rama  
Cuando pugna por crecer en el aire proceloso?  
¿Su crujido ferviente? ¿Su combustión perversa?  
¿El torbellino de la fotosíntesis salvaje  
Regido por qué implacable ley?  
Ah, cómo crepitan las células sacras  
En las explosiones reguladas del oro  
En los circuitos integrados del fuego  
En el sílice de la ley.  
Y afuera el alimento ajeno,  
La tierra estéril, el sol escaso, el viento recio,  
la sequía,  
Los cuerpos que no se rinden al tacto del amor.  
El sueño del espacio ilimitado  
Es el reverso del espacio real.  
Dame la geopolítica dolorosa del sueño  
Déjame poner la lengua humilde  
Sobre la carne verdadera de los actos  
En la exterminadora comunión.  
¿Disfrutas esa ley? ¿Gozas la muerte viva?  
La arboleda pugna en el barro y el oxígeno  
por su fausto encerrado amenazante  
Y el oro está en la sangre, y el oro está en la  
sangre  
Fabricando el espacio de su gloria con el  
desgarramiento de su savia.

## EGO CREDO

Creo en el oro todopoderoso  
Sustancia de mi cuerpo y del mundo.  
Creo en la columna de mi fémur  
Que me sostiene como un dios sobre el abismo  
del instante.

Creo que mi cuerpo existe.  
Creo que existe el sol de mis testículos  
y el sol de las estrellas.

Salto en el aire solar  
Con los ocho cuádriceps encendidos.  
Creo en los vellos que halo con los dientes  
Como paca un corcel la hierba húmeda.  
Creo en mis testículos cargados  
Con un programa de infinito.  
Creo en mis dos pies cuando golpean  
Sobre la arcilla de esta pista.  
Creo que la arcilla existe.  
Estoy seguro de mi muerte, como estoy seguro  
de mi amor.

Creo que mi Amor existe.  
Creo en lo invisible que descubro  
Y en lo invisible que invento, para amar.  
Creo que tu Amor existe.  
Creo en el fuego todopoderoso  
Creador del agua, el aire, el fango  
El sueño, el semen, el sudor, la saliva.

Creo en el oro ardientemente.

EN VIDA

¿Y para qué levitan las palabras  
Sino para decir el deseo de ser todo, de ser en todo  
De ser como todo en todo?  
¡Ay déjame decirlo  
Ay déjame decirlo con los címbalos, los laúdes  
y los tímpanos,  
Déjame decir la ambición mundial de todo  
El deseo primordial de ser el universo —  
El hambre del amor, que es el Amor en vida!



## EL MEDICO

Y lo peor, tú sabes, es la brevedad de tu visita.  
Ver la verdad tan sólo por el hueco  
De la cerradura del tiempo, y ya sin tiempo  
Para escuchar su ardentísimo mensaje  
Y escalar, escalar  
Hacia abajo y hacia adentro  
Escalar, escalar.  
Pero ni curas ni dejás que te escuche, Amigo,  
En tu febril visita incompártida.



## ALGEBRA LINEAL

*(poema de humor)*

¿Cuántas variables posee mi espacio interior?  
La cuarta variable es la memoria  
Y el plan para el futuro. Es la del riesgo.  
Pero tú y tu cubo de medidas  
Y el patrón cambios oro a la hora  
Del cierre ¿me pagarán por fin?  
Ay, el hiperplano de mi sueño activo  
No se despliega en ese espacio externo  
Tetradimensional.  
¿Es el Amor una Operación? ¿Conmutativa?  
¿O tan sólo una Aplicación Lineal?  
Si en esta matriz yo te dijera  
La angustia de mi espacio unitario  
Y que me deslizo por una superficie  
interminable  
Como por una Tira de Moebius  
¿Me darías, por fin, tu espacio afín?  
¿Por qué te me resistes a la correspondencia  
biyectiva?  
Ah, pero imagínate, ese subespacio radical  
No me deja utilizar el método Simplex  
Para alcanzar la función objetivo.  
Dame el carácter y te daré  
La sustancia de dios, la sustantividad  
Del amor. ¿No notas tú que últimamente  
Me estoy volviendo sagrado?  
  
Midiéndote las cuatro variables asesinas  
Me calzo las alas deportivas  
Multiplico las dimensiones de mi espacio líquido.  
  
Me río de tu grosero homomorfismo:  
Yo sé que soy linealmente independiente.

## EL DEBIL

¿Cómo mentir por fin, cómo apartarme  
De aquello que en mi sangre yo he leído?  
¿Cómo abdicar la frente, la memoria  
De lo que he visto en mi deseo entero  
Como una alegría abrasadora  
Los pulmones hinchando hasta las lágrimas?  
¿De qué me sirven estos firmes brazos  
Si no puedo cambiarme ni cambiar  
La vida? Ay, el espacio exterior  
Nos trastorna. Un mal orden rige en él,  
Una sucia injusticia, un atropello  
Primordial. Ha podido tanto el odio  
Contra mí, que no alcanzo a liberarme  
De tanto acumulado desperdicio,  
Ni brota ya el amor cual limpio chorro  
Entre los tantos trastos burladores.  
Ay déjame luchar contra mí mismo,  
Ay déjame luchar con la miseria  
De adentro y hacia afuera, en el espacio  
Del mundo. Déjame dar testimonio  
Cumplido de mi amor, como en el orden  
De los ciclos del agua, que anunciaban  
En la púrpura azul de aquellos días  
Una consagración en el verano.  
Ay déjame ser fiel: cumplir mi obra  
De nervio y de alabanza: es lo que quiero.  
Y mientras arde el pájaro nocturno,  
Lluvia de mayo, lávame —lo imploro.

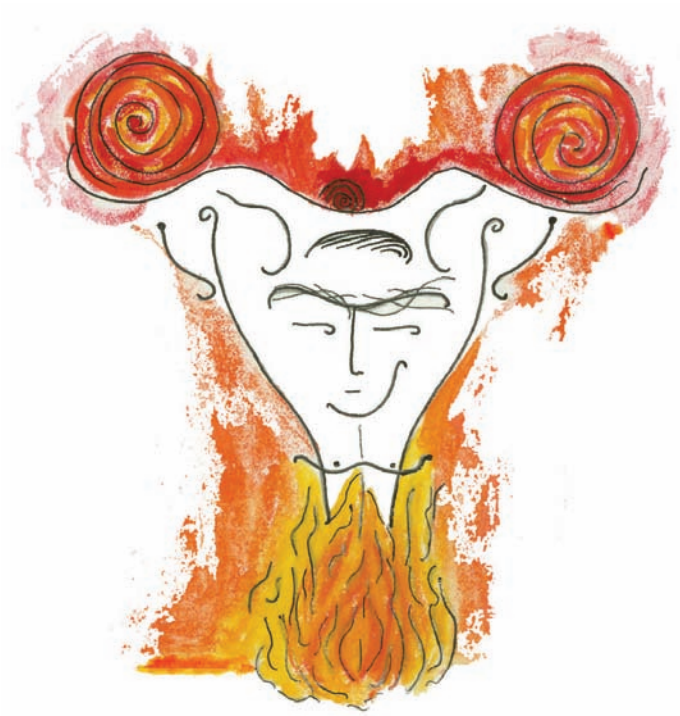
## EL REPOSO AMARILLO

¿En dónde al fin la paz, el reposo amarillo?  
El descanso solar, el techo conquistado  
del verano  
Que fuera la aprehensión de una energía infinita  
Capaz de gobernar cada minuto de la vida,  
cada rayo de los ojos,  
Cada organización de la intención y el acto —  
Y en una armonía abarcadora  
El ejercicio del destino electo,  
Sólo para ser como se es, en el real Amor,  
Sólo para ser como se ha sido.  
¿Cómo alcanzar el sol del centro del verano,  
El ascenso hacia el oro transparente  
Hacia el oro transpirante  
Hacia la inteligencia del neutrino volador  
Que todo lo penetra, insaciado de sí mismo?  
¡Déjame abrazar el agua virgen  
Para la justicia de mi plexo solar  
Y para darme en poder a lo que amo!

*(agosto de 1983 - abril de 1984).*

III

LA HABITACION DEL VERANO





## DE LA NATURALEZA DE LA SAL

Amo el olor del mar  
La curva persistente de su horizonte  
Y su sabor, misterio de la sangre,  
Que dispone al pugilato y la carrera.  
El rumor circular, las carrozas de espuma  
En su despliegue principal y sucesivo  
Las orlas de mi cuerpo son cuando avanzo desnudo  
Y el cloro y el sodio engendran el purísimo cristal  
Completando sus orbitales deseantes.  
¿Está el Amor en la sal?  
¿En el sudor, la carne, la lágrima, el salitre?  
¿Los hornos solares de mi sangre  
Se prenden con su nivea chispa horizontal?  
¿La naturaleza de la sal es la acción  
Sagrada, el encendido propulsor?  
¿La audacia es la realidad del movimiento,  
Su espíritu es la sal?

Dame la proporción del yodo, la integral  
ultravioleta  
La onda de oro y el fotón agresivo  
Mientras el rostro hundo en la meditación del agua  
Buscando el protón del día  
En la sal y el azul.

## HORIZONTE DEL CIBER

¿Por qué los hombres renuncian tan fácilmente al Objetivo Total? Operaciones minuciosas, comando oscilatorio, radio visual de cinco metros, errores de programación y mercadeo, toda esa forma de creer que al Objetivo se le puede guardar en el bolsillo —y todavía sacan el cigarro y fuman—, mientras afuera aguardan, en la fantasía del horizonte, todas las posibilidades de la posesión y la entrega. Si soy un ciber he de tener un objetivo, escojo entonces el objetivo que contiene todos los objetivos, el Amor. La educación cibernética de los niños: comunicación y control para adorar al Amor. Sí, esta es la religión atea que la humanidad "confusamente aguarda desde que conoció la oquedad e insuficiencia de sus antiguos credos" (J. M.) ¿Y las astas del ciervo, que se quiebran en el rito nupcial? ¿Y la muerte? Dar a la vida el Todo del Amor, que es lo suyo; y dar a la muerte la nada, que es justamente lo que le corresponde.

## FIN DEL MIEDO

Solo en la intocable profundidad, como en rigor he estado siempre. Pero ahora sin miedo. Dejar atrás, con brazos y pulmones, la estrecha cinta de agua donde los niños, las mujeres y los hombres chapotean sus prudencias y sus límites; avanzar hacia la libertad del océano, en plenitud de toda mi realidad. Pues cada uno está solo ante la necesidad de su muerte y el proyecto de su vida, y sin este apartamiento no pudiera arder en su hora el amor. El amor es el hijo de la libertad: hay que liberarse hasta del amor para poder vivir en él. La libertad es el requisito del amor; la soledad, su espacio inicial. Todo lo que vive se arriesga; y el amor es el riesgo mayor. Mi Vida Mayor. Así, bajo la estrella amarilla, en las aguas circulares, ante el visible henchimiento de todo cuanto existe, observando a la tribu y sus hachas ambiguas, yo acepto el riesgo con la alegría de mi vida, mientras me alejo por los nítidos abismos dispuesto a no ceder en nada, seguro y feliz en la adoración del Amor.

## LA PLAYA DE ROCAS

Frente a la mar en luz  
Sobre la playa de rocas  
Vemos pasar a las muchachas desvestidas  
Que nos desvisten con la vista.  
Estas habaneras, pensamos satisfechos,  
Que asaltan a los edificados deportistas  
Apartados y virtuosos...  
Una pasión por la hermosura horizontal recorre  
la Ciudad del Verano.  
Y tú dices con viril tristeza: "esto está así,  
aquí lo que hay que hacer  
Es no enamorarse mucho..."

Y rompen las olas en las rocas.

Los músculos de fierro, y el miedo a aniquilarse  
en el amor.  
Y la represión de los instintos, que es  
Una afrenta al Amor Universal.  
Pero cuando el instinto no se ilumina con  
el afecto y el respeto  
Es la esclavitud de ese permiso  
Una afrenta mayor.  
Este ardor te salve siempre, cuerpo mío,  
De escindir mi deseo —y traicionarlo.  
Fiera es la playa de rocas  
Y transparente el curso hasta el inmenso fondo.

Y porque sé que eres bravo y eres puro,  
y que apenas  
Un poco de mi locura te haría aniquilar  
esa mentira  
Hasta romperte la crisma con la verdad  
del hombre  
También yo vacilo y me acobardo  
Y me callo.

Descuartízame, Vida.



## VOCACION REAL

La saciedad es posible, porque el Amor es real.

El mundo ordenado por la justicia, todos los puentes ardientes tendidos, y el conocimiento horizontal de la belleza abierto para todos.

La vida como cumplimiento total del Amor, en la fusión nuclear de la santidad. Morir como acto supremo de amor, para que otros conozcan la saciadora gloria, en sus nuevas versiones ascendentes.

Yo doy testimonio del Amor. Amamos, luego somos.

El amor es lo que es; lo que no es amor, no es.

Si el amor existe es real; si el amor es real es total, puede ser total. Todas las máscaras serán incineradas por la santidad, es decir, por la realidad.

Ahora, el Amor Emerge.

Mientras las nubes de la medianoche vuelan sobre el horizonte habanero, ¡esta es mi dimensión, estos son mis dos brazos abiertos cardinales!

*(La Habana, mayo y junio de 1984).*

JOVENO AUDAZ

Habiéndose cumplido el vuelo  
Deseado  
Dime, Amor, qué precisaría en adorarte  
Más,  
Cuál es el viaje que me acecha en el reclamo  
Con el que tú me inflamas justamente.

Después de nueve años de adorarte  
Sin entenderte apenas, en lo oscuro  
Tus soles rojos soportando —postrando  
Mi edad y mi fe como podía  
Ante tu extraña ley de hacer  
—Y sin lograr nombrarte  
Sino con signos del sueño—  
He aquí que te conozco  
Y te escucho  
Te revelo y proclamo  
Te invoco, te recibo y te ofrendo  
En el Anillo donde amamos: dar  
A cada hermano la visión del amor ilímite —  
Agresivo, rendido, arrasador, eternal —  
Decirle:  
He aquí tu Derecho.

Quiere el hombre sus leyes en la luz  
Se ha depuesto en homenaje  
Desnudamente se ha esculpido, esconde  
Qué pilar en la voz de su silencio asiduo:  
Ha erigido su gracia en armonía.  
Sabe las palabras severas  
Conoce lo que le aguarda —  
Sigue de pie sobre su fecha en rumbo.  
Qué pudiera detener

El júbilo de la pulsión dolorosa,  
La obligación de ser feliz, de amar  
Sin pretextos la vida.

Hay un proyecto de amor en cada hombre,  
Un programa cumplible de encendidas comuniones  
Con el todo y con todos.  
El amor mundial, el amor natural, el amor  
intelectual

Se funden en el Amor Universal  
En una llamarada de alegría.  
Dime, Amor, si ha valido esta pena servirte  
cual soldado,  
No con los filos y los humos del crimen  
Sino con el machete de madera de mi adolescencia  
destinada.

¡Mira: soy  
La unidad que yo quise  
De mis actos  
En la raíz del fuego!  
¡Ofrezco el estallido de mi sangre  
A través del espacio exterior! ¡Mi voz final  
Comunica el cuerpo con el acto  
La combustión carnal y la lucha de los hombres  
Para fundar el Reino del Amor!  
¡Esta es la hora, el número, la vía!  
¡Yo te destino!

Allí, en el Reino del Amor Universal,  
Donde cada historia de hombre sea experiencia  
Suficiente de amor  
Sin dios y sin resurrección  
Aceptando la muerte por amor a los otros  
Que del amor vendrán, habrá la lágrima ferviente  
De millones  
Para alabar con la justicia el sacrificio  
De aquellos que murieron sin poder adorarte

En cada día.  
Vamos a expandir la Esfera del Amor por todo  
el universo  
Y en cada vida de hombre, sin descanso.

Amor:

Tú permitirás que mi expansiva sangre  
No se pierda en cobarde sufrimiento,  
Y haga blandir mi machete de madera  
Contra los esbirros de la muerte  
Y los odios de toda la esclavitud.

*Tengo veintisiete años y no he de renunciar  
A una sola sílaba de mi nombre  
Eterno  
Porque llevo el don, y el deber, y la audacia.*

*julio, 1984.*





## El LIBRO DE JOVENO

por Cintio Vitier

La clara y permanente fundamentación martiana de este libro de Rafael Almanza, no lo desmerece por mimetismo ni lo convierte en prolongación o glosa de la poética de los *Versos Libres*, que es la dimensión de la obra lírica de Martí con la que más se relaciona. Muy por el contrario, estamos en presencia de eso tan raro que es en literatura, no una influencia, sino una filiación. El poeta del *Libro de Jóveno* se sabe y se quiere hijo del mayor de los cubanos, lo cual significa, no sólo asumir su código de valores éticos fundamentales, sino además, precisamente, ver por sí, pensar y sentir por sí, vivir y poetizar por sí. De ello se desprende, como de una raíz bien plantada, un vigoroso tronco propio, un ramaje únicamente súbdito del sol, unos frutos que desde los dieciocho años del autor empezaron a ostentar una sorprendente madurez.

El *Libro de Jóveno* (1975-1984) es la primera sección o etapa de una obra vitalicia concebida en su totalidad bajo el título de *El Amor Universal*. Ya la magnitud de este proyecto -con todos los riesgos que lo programado o preconcebido opone a la espontaneidad del quehacer poético- nos da la medida de la noble ambición de este poeta que desde su adolescencia, sin excusas ni balbuceos, alza una voz edificadora, una voz fundadora de su propia vida, proyectada como un solo poema creciente. Si este proyecto nos fuese enunciado como teoría o plan o plano de una futura construcción, dudaríamos de su validez poética. Lo que ocurre sin embargo es que tal proyecto coincide absolutamente con una vocación, con una inspiración, con un Credo Vital que se va formulando a través de muy concretas y profundas experiencias.

Poesía de contenido impulso himnico -"¡tensa la vela en la presión del viento"!, exultante por entusiasmo ante la belleza implacable y libre de la ley que lo gobierna todo, su naturaleza no es la próxima o pintoresca, ni la abstracta o alegórica, sino la naturaleza viva transmutada en los símbolos humanos del gozo, la plenitud, la aceptación: la naturaleza como signo de admiración de la vida, de admiración a la vida. No es propósito de estas líneas señalar, a partir de tales premisas, la trayectoria espiritual recorrida por estos poemas de iniciación en la militancia del amor, de la que no pueden estar ausentes sus encarnizados y mortales enemigos. Caballeresca militancia, tan poco de moda y por lo mismo tan necesaria hoy, especialmente para la juventud, que en este libro hallará el ejemplo y desafío de un materialismo integral, asumido hasta sus últimas consecuencias, las que van a coincidir, por deslumbrada gravitación, con las convicciones y divisas del espiritualismo revolucionario martiano. Sólo quiero añadir que, por todo lo apuntado y por la rotunda excelencia formal de estos poemas, frecuentemente antológicos, me parece cuestión de honor para las Editoriales cubanas que se dé a la luz sin dilación el *Libro de Joven* y se continúe la publicación sucesiva e íntegra de *El Amor Universal*.

*La Habana, 7 de junio de 1990.*

La poesía debe durar. Nadie quiere leer un poema del que ya se sabe que se va a prescindir: la poesía tiene que durar, y quizás no haya ningún esfuerzo mejor que publicarla a destiempo, para probarla contra el tiempo. Permanece mi poesía de juventud en la generosidad de mis amigos, libres ella y ellos de cualquier compromiso impuro con el tiempo y la historia. Gracias a Dios.

RAA. Camagüey, 24 de marzo de 2003



# Índice



## LA VIDA ELECTA

La vida electa.....	13
---------------------	----

### I. Primera estación

Nacimiento segundo.....	17
En la espiga.....	19
Las bodas.....	20
En el ciclo del agua.....	22
Homenaje.....	23
En busca del cetro dorado.....	25

### II. El machete de madera

Jóveno vela sus armas.....	29
Hacer la vida.....	33
<i>Semper liber et fidus</i> .....	34
El tocado de plumas.....	35
Cetro, centro, sol.....	36
Sucesivo silencio.....	37

### III. Orden de caballería

Oda.....	41
Judex.....	44
Jóveno jura sus armas.....	46

## FECHA EN MARCHA

### I. El armiño y la espada

Sexto verano.....	55
-------------------	----

La rabia nuestra de cada hora.....	57
Jóveno amargo.....	59
La noche de Kant.....	61
Retablo de Jóveno.....	64

## II. Don

Don.....	69
Virtud.....	69
Obras completas de Martí.....	70
Jinete urbano.....	70
Flamboyán.....	71
Al cisne.....	71
Señor en casa.....	72
Pequeña Piña.....	72
Pulsión.....	73
Mensaje.....	73
Soldados hacia la playa.....	74
Cielo, nubes.....	74
Arrecifes, gaviotas.....	75
Conquista.....	75
De la pista.....	76
De la piscina.....	76
La camiseta.....	77
Lento clavel.....	77
Secreto.....	78
Pista con luna.....	78
Parque casino.....	79
Invierno hirviente.....	79
Maratón.....	80
A la bella dama.....	80

## III. Profundo umbral.

Sagrada poesía.....	83
Diálogos.....	85

Espacios.....	86
Jauría.....	90
Profundo umbral.....	91
A la música.....	92
Lumbre de junio.....	93
Fundaciones.....	95
Despedida.....	96
Aguas del verano octavo.....	97
La noche del armiño.....	98

## **EL ESPACIO EXTERIOR**

### I. Las 24 Coronas.

El unguento.....	103
Las veinticuatro coronas.....	104
En la ley.....	106

### II. Exploración perpetua.

En el espacio exterior.....	111
Descubrimiento del día.....	112
Todo preciso.....	113
Alta tensión.....	114
Tipo entero.....	115
Tamerlán.....	116
Cortesía.....	117
Inauguración de los ojos.....	118
De profundis.....	119
También los perros tienen su día.....	120
Invocación.....	121
La arboleda de oro.....	122
Ego credo.....	123
En vida.....	124

El médico.....	125
Algebra lineal.....	126
El débil.....	127
El reposo amarillo.....	128

### III. La habitación del verano.

De la naturaleza de la sal.....	131
Horizonte del ciber.....	132
Fin del miedo.....	133
La playa de rocas.....	134
Vocación real.....	136
Jóveno audaz.....	137

El <i>Libro de Jóveno</i> por <i>Cintio Vitier</i> .....	141
---	-----



*En honor de la Virgen de la Luz.*

La clara y permanente fundamentación martiana de este libro de Rafael Almanza, no lo desmerece por mimetismo ni lo convierte en prolongación o glosa de la poética de los *Versos Libres*, que es la dimensión de la obra lírica de Martí con la que más se relaciona. Muy por el contrario, estamos en presencia de eso tan raro que es en literatura, no una influencia, sino una filiación. El poeta del *Libro de Joven* se sabe y se quiere hijo del mayor de los cubanos, lo cual significa, no sólo asumir su código de valores éticos fundamentales, sino además, precisamente, ver por sí, pensar y sentir por sí, vivir y poetizar por sí. De ello se desprende, como de una raíz bien plantada, un vigoroso tronco propio, un ramaje únicamente súbdito del sol, unos frutos que desde los dieciocho años del autor empezaron a ostentar una sorprendente madurez.

Cintio Vitier



*Rafael Almanza Alonso* (Camagüey, 1957) Ha publicado crítica literaria y de arte en publicaciones periódicas, y: *En torno al pensamiento económico de José Martí* (Ciencias Sociales, La Habana, 1990); *El octavo día* (cuentos, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1998); y *Hombre y tecnología en José Martí* (Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001).

El autor escribe un canto vitalicio bajo el título de *El Amor Universal*. El *Libro de Joven* constituye la primera parte de su primer volumen, *Testigo de la luz*.

ISBN 0-9727467-0-6



9 780972 746700

9 0000 >



Editorial

Homagno